

COMEDIA FAMOSA,
 NI AMOR
 SE LIBRA DE AMOR.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real
 de Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON
 de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Cupido.

Arsidas, Rey de Chipre.

Lidoro, Rey de Atheron.

Athamas, Rey de Egnido.

Friso.

Anteo.

Fabio, criado.



Siquis, Infanta de Egnido.

Astrea, su hermana.

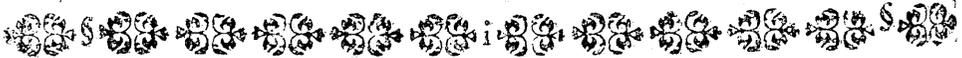
Selenisa su hermana.

Flora, Dama.

Libio, criado.

Soldados.

Musicos, y acompañamiento.



JORNADA PRIMERA.

*Sale un Coro de musica, y detrás Selenisa con
 guirnalda, y con la copla que se canta, y re-
 presenta, dan buelta al tablado, yendo, à
 tiempo, que por vna parte salen Lidoro,
 y Fabio, y por otra Arsidas,
 y Libio.*

Selen. Venid, hermosuras felices, venid.

Coro 1. Venid, hermosuras felices, venid.

Selen. A hacer sacrificios oy.

Coro.

Coro 1. A hacer sacrificios oy.

Selenis. A la Diosa de la hermosura.

Coro 1. A la Diosa de la hermosura.

Selen. Que es hija de nieve, y madre de ardor.

Cor. 1. Que es hija de nieve, y madre de ardor.

Selenis. Venid, venid con planta veloz
al Templo divino de Venus, y Amor.

Coro 1 Venid, venid con planta veloz
al Templo divino de Venus, y Amor.

Arfi. Si esta es Selenisa, Fabio,
dichoso mil veces yo.

Lid. Yo mil veces infelice,
si la que mirando estoy,

Libio amigo, no es Astrea.

Fabio. Tanto el verla te agrada?

Arfi. A quien pudiera dexar
de agradar su perfeccion?

Lib. Tan bella te ha parecido?

Arfi. No vi hermosura mayor.

Todas. Venid, venid con planta veloz.

Vase el primer Coro.

Sale el segundo Coro, y detras Astrea con guirnalda, dando
buelta al tablado.

Astrea. Llegad, hermosuras felices, llegad.

Coro 2. Llegad, hermosuras felices, llegad.

Astrea. A ofrecer adoracion.

Coro 2. A ofrecer adoracion.

Astrea. Al hermoso prodigio, que flecha.

Coro 2. Al hermoso prodigio, que flecha.

Astrea. Harpones a vn tiempo de agrado, y rigor.

Coro 2. Harpones a vn tiempo de agrado, y rigor.

Astrea. Llegad, llegad con planta veloz
al Templo divino de Venus, y Amor.

Coro 2. Llegad, llegad con planta veloz
al Templo divino de Venus, y Amor.

Lid. Ya no importa que no sea
Astrea la que paso
primero, si esta lo es.

Fabio. Que apacible condicion?

Arfi. Ay Fabio, si fuera esta
Selenisa, y la otra no!

Fabio. Que importara? si en viniendo
otra qualquiera, señor,
lo mismo diras, que siempre
la postrera es la mejor.

Todas. Llegad, llegad con planta veloz.

Vase el Coro segundo.

Sale el Coro tercero, y detras Siquis con guirnalda.

Siquis. Corred, hermosuras felices, corred.

Coro 3. Corred, hermosuras felices, corred.

Siquis. A rendir el corazon.

Coro 3. A rendir el corazon.

Siquis.

Ni Amor se libra de amor,

Siquis. A la Deidad , que vibra en sus ojos.

Coro 3. A la Deidad , que vibra en sus ojos.

Siquis. Los arcos de Diosa, y las flechas de vn Dios?

Coro 3. Los arcos de Diosa, y las flechas de vn Dios.

Siquis. Corred , corred con planta veloz
al Templo divino de Venus , y Amor.

Coro 3. Corred , corred con planta veloz
al Templo divino de Venus , y Amor.

Lid. O Jupiter , què affombro es el que miro?

Arsid. Què portento , ò Apolo , es el que admiro?

Lidor. No hizo naturaleza
la rara perfeccion de esta belleza.

Arsid. Por ostentar el Cielo su luz pura,
la fabrica dictò de esta hermosura.

Lidor. O quiera el hado , que esta fuesse Astrea!

Arsid. O quiera amor , que Selenisa sea!

Todas. Corred, corred con planta veloz, &c. *Vanse.*

Fabio. De què te has suspendido?

Lidor. Al prodigio que vi , perdi el sentido.

Libio. De què te has elevado?

Arsid. Al affombro que vi , quedè admirado?

Libio. Pues no fue la primera
muy hermosa? *Lid.* Confieso que lo era,
mas fue flor , que aunque hermosa,
se marchitò à la vista de la rosa.

Fab. Muy bella no dixiste
que era la primera que aqui viste?

Arsid. Si , pero rosa fue , que aunque fragante,
se obscureciò à la vista del diamante.

Lib. La segunda no fue divina , y bella?

Lidor. Fue vn diamante à la vista de vna Estrella.

Fab. La otra despues no te agradò? *Arsid.* Si , pero
fue vna Estrella à la vista de vn Lucero.

Lib. No estimaras entonces su fortuna?

Lid. Yà fue Lucero à vista de la Luna.

Fab. No murieras entonces en su abismo?

Arsid. Yà fue la Luna à vista del Sol mismo.

Lid. Por què està mas hermosa?

Arsid. Porque està mas brillante.

Lidor. Entre comunes flores fue la rosa.

Arsid.

Arfid. Entre comunes rofas fue el diamante.

Lidor. Fue Estrella. *Arfid.* Fue Lucero.

Lidor. Fue la Luna. *Arfi.* Fue el Sol.

Los dos. Fue el Cielo entero.

Arfi. O quiera amor, que Selenis fea!

Lic. O quiera el bado, que esta fuefle Astrea!

Libio. De esta gente que vemos
saber los nombres de las tres podemos.

Fab. De aquestos que miramos
saber podemos lo que deseamos.

Lidor. Dices bien, llegar quiero. *Llegan.*

Arfi. La licencia que tiene vn forastero
disculpe: mas què veo!

Lidor. Si es acaso ilusion de mi deseo?
Arfidas generoso.

Arfi. Lidoro invicto, yo tan venturoso,
que en la Isla de Egnido *Abrazanfe:*
hallaros tan acaso he merecido?

Lid. A gran ventura tengo,
que en ella os halleis vos, quãdo à ella végo;
pues aunque aya deseado
estar desconocido, y disfrazado,
necio con novedad, Arfidas, fuera,
si con vos el recato se entendiera.

Arfid. Y yo lo mismo digo,
que sois, Lidoro, mi mayor amigo;
tanto, que al escucharos oy, y al veros
aqui, hasta en esso estimo pareceros,
que tambien he venido
de secreto à la Isla. *Lib.* Dicha ha sido;
Fabio amigo, el hallarte
en aquesta ocasion. *Fab.* Tu en esta parte?
dame. *Libio,* los brazos.

Lib. Seràn de mi amistad eternos lazos.

Fabio. For lo menos seremos oy testigos
de una gran novedad.

Lib. Què es? *Fab.* Ser amigos,
siendolo nuestrs amos,
sin rebolver familias. *Arfi.* Pues que estamos
en vna misma duda,

oy à facarle el uso al otro acuda.

Lidor. Decis bien, y yo quiero

ser el que de ella à vos libre primero.

Despues que à daros socorro
partí à Chipre, vuestro Reyno,
en las guerras que tuvisteis
con Pandion, aquel sobervio
monstruo, que de la fortuna
pretendia entonces serlo,
quitando de vuestras manos,
y tienes Laurel, y Cetro.
Despues que su Armada visteis
por mí derrotada, à tiempo
que su Exercito por vos
desbaratado, y deshecho,
romò la buelta de Acaya,
por Tierra, y por Mar huyendo.
T despues, en fin, que yo,
dexandoos triunfante, y quieto,
dexe descansar à Maite,
colgando el arnés sangriento,
por ultimo adorno fuyo,
en primer servicio vuestro:
tratè de tomar estado,
y entrando conmigo mesmo
en consejo, si es que el proprio
ser puede el mejor consejo,
pedí à Athamas, Rey de Egnido,
que me diese en casamiento
la vna de sus tres hijas,
por aver oido, que el Cielo
à todas tres las dotò
de beldad, gracia, y ingenio;
tanto, que Paris confuso,
no determinara el premio
de aquella mançana de oro,
viendo entre las tres suspenso
quanto litigan iguales
de su justicia el derecho
mejor (ò miente la fania)

que Juno, Palas, y Venus;
Athamas, pues, respondiò
agradecido à mi intento,
que de la beldad de Astrea
me haria dichoso dueño;
ni la mayor, ni menor
de sus hijas, porque atento
à que la here dera fuya
no huviesse de ir à otro Imperio
à vivir, no me ofrecia
la mayor, que à lo que pienso
es Selenisa: Yo, pues,
ni dudando, ni creyendo,
como antes dixè, à la fama
altos encarecimientos,
lo que oyeron los oidos,
acrisolar quise cuerdo
al examen de los ojos;
porque què importa, en efecto;
que à todos parezca hermosa
vna muger en extremo,
si al que ha de vivir con ella
no consigue el parecerlo?
No siempre el agrado està
vinculado à lo perfecto,
agrado ay voluntarioso,
que se contenta con menos;
porque tiene ciertos casos
reservados el afecto
para sí, que nadie puede,
ni alcanzarlos, ni entenderlos;
Tal vez vemos desdichada
vna hermosura, y tal vemos
dichosa la mediana
de vn parecer, porque es cierto,
que aunque amor todo es question;
es question sin argumento;

y así,

y así, nadie le concluye
à razones, que por esso
(aunque es el frase vulgar,
decirle aquesta vez tengo)
aquello que atrae se llama
vn no sè que, concediendo,
que el no saberlo disculpa
la culpa del no saberlo.
En fin, amor del oïdo
pocas veces hizo aprecio,
porque quando escucho yo
vnas señas, voy haciendo
de las voces que percibe
ausente mi entendimiento,
vn concepto acà en la idea;
y si no sale el concepto
como le formo, se halla
burlado mi pensamiento:
lo que passa à los ojos,
porque no perciben ellos
el objeto imaginado,
fino realmente el objeto:
y así, por no dexar nunca
escupuloso el deseo,
si Astrea no fuesse como
la imaginasse, sabiendo
que oy en Egnido se hacen
los sacrificios. *Asid. Teneos,*
que quiero yo proseguir,
pues à lo que considero,
yà que hasta aqui parecido
ha sido el discurso nuestro,
es preciso que tambien
aya desde aqui de serlo;
y así, por partir Lidoro,
de la relacion el tiempo,
pues lo que me aveis contado
avia de ser lo mismo
que yo os contàra, asentando,
que yà en el mundo no es nuevo

el que concurren tal vez
dos en vn mismo concepto;
proseguirè, porque en vno
se sepan ambos intentos:
Si bien ferà menester
prevenir, que los sucesos
solo tienen diferencia
en que la que yo pretendo
es Selenisa, porque
no es para mi impedimento:
ser heredera de Egnido,
y no aver de ir à mi Reyno;
que aviendo quedado yo
de los passados encuentros
tan pobre, me es conveniencia
dexar oy por el ageno
estado el proprio; y así,
(aqui quedasteis) sabiendo
que oy en Egnido se hacen
los sacrificios de Venus,
y que todas las doncellas;
desde la que ilustra el pecho
Real sangre, à la mas humilde;
al ayre suelto el cabello,
y coronadas de flores,
con musicos instrumentos,
y sus dones cada vna,
concurren à questo Templo
à pedir para su estado
à la Diosa los proverbios:
Yo, con deseo de ver
à Selenisa primero,
que con ella me despose,
quise venir encubierto
à la Isla, y por ser pallo
de poder verla este puesto;
que entre el Templo està, y Palacio,
en el he estado suspenso
de ver en las tres Deidades
tres bellísimos portentos.

que parecē que à porfia
la naturaleza ha hecho.
Dudoso, pues, de ignorar
entre las tres, quales fueron
sus nombres à preguntatos
lleguē, diciendo.

Dentro voces, y ruido.

Todos dent. No ay Venus,
Siquis es de la hermosura
la Diosa. *Lid.* Quē serà aquello?
Fab. Quē os espanta? avrán venido
otros à vér de secreto
sus esposas, y querran
proseguir tambien el cuento.

Dentr. unos. Viva Siquis.

Dentr. otros. Siquis viva.

Vnos. Sus Estatuas derribemos.

Otros. Profanemos sus Altares.

To. los. Viva Siquis, muera Venus.

Arsid. Quē novedad serà esta?

Lid. Todo es confusion, y estruendo.

To. los. Venus muera, Siquis viva.

Atham. den. Vassallos, amigos, deudos.

Tods. Es en vano, viva Siquis.

Salen Anteo, y Friso.

Ant. Raro caso! *Fris.* Y aun el peso.

Ant. Quē siempre, Friso, has de estår
loco? Quando salgo huyendo,
por no ser complice (ay triste !)
en tan sacrilego intento,
de burlas hablas? *Fris.* Quē quieres,
si naci así? *Arsid.* Cavallero,
si el serlo los dos, y el ser
de mas à mas forasteros,
en qualquiera **ilustre** sangre
halla noble acogimiento,
decidnos, quē novedad
es esta? *Ant.* Escuchad atentos,
que à precio de defahogar
mis penas, y sentimientos

os buscàra, agradecido
à que quisieras saberlos.

Fris. Quē miro? *Arsidas* no es este;
y aquel *Lidoro*? encubiertos *à part.*
en Egnido, y disfrazados:
mas quien me mete à mi en esto?

Ant. Los moradores de Egnido,
Isla consagrada à Venus,
por heredada costumbre,
y ceremonia tenemos
hacerla todos los años
fiestas en aqueſse Templo;
en cuyas aras su imagen
tiene religioso asiento.

Las juvenes hermosuras,
que estado esperan, con zelo
devoto, como al fin, Madre
de Amor, la ofrecen inmenſos
dones, para que felices
las haga en su casamiento,
que aun las Deidades se obligan
de la dadiva, y el ruego.

A este culto, pues, la Diosa;
en fee de agradecimiento,
responde tal vez de algunas
los hados malos, ò buenos.
Entre las varias beldades,
que oy à sus aras vinieron,
fueron las tres hermosuras,
hijas de *Athamas*, Rey nuestro:
Selenisa la primera
fue, que al Templo entrò.

Arsid. Yo muero, *à part.*
pues no es *Selenisa* aquella
que robò mi pensamiento.

Lid. *Albricias*, alma, que aun tienen
esperança mis deseos. *à part.*

Ant. *Astrea* fue la segunda.

Lidor. Y à no la tienen.

Anteo. Siguiendo

à las dos Siquis llegò:
 aqui es forçoso el haceros
 vn parentelis , si fuere
 largo , perdonad os ruego,
 que en llegando à hablar de Siquis,
 no es possible humano acento
 ceñirse en las alabanzas
 de tan divino sugeto;
 y mas yo , que declarado
 amante fuyo , y su deudo,
 si no la merezco agrados,
 rigores no la merezco.

Lid. O què anticipado al gusto
 anda siempre el sentimiento! à p.

Arx. A quien llegaron jamàs
 antes , que el amor , los zelos: à p.

Ant. Es Siquis la mas hermosa
 Dama que viò el Sol , corriendo,
 Campeon de sombras , y luces,
 el azul campo del Cielo,
 desde vn Oriente à otro Oriente,
 desde vn Ocaso à otro es cierto
 que no viò igual hermosura,
 sea consecuencia de esto
 alumbrar con mayor dia
 la estacion de este emisferio,
 como Academia , en que và
 estudiando , y aprendiendo
 los preceptos de la luz,
 y aun ignora los preceptos,
 pues donde los curfa mas,
 es donde los sabe menos.
 Todo el año es Primavera
 esta Isla , produciendo
 à las ordenes de Siquis
 flores el tiempo sin tiempo:
 quando sale de Palacio,
 estàn los publicos puestos,
 con alborozo de verla,
 todos de gente cubiertos.

Quantos , ò yà penetrando
 los montes , ò yà rompiendo
 los mares , peregrinaron
 por solo mirarla , siendo
 el primero voto humano
 de hermosura sin exemplo?
 Opinion ay , que Cupido,
 sin verla , se ausentò huyendo
 de Egnido , como quien dice:
 no hago falta yo en Imperio
 donde dexo por Virreyna
 à Siquis de mis incendios.
 Tales , en fin , su belleza,
 que varias personas , viendo
 en el Altar à la Diosa,
 y à la Siquis en el suelo,
 dudaron entte alma , y marmol
 el culto , y el rendimiento:
 quizá ocasionò esta embidia
 el lastimoso suceſſo
 que sabreis , si no me falta
 para deciroslo aliento.
 La tercera , pues , entrò
 al Templo Siquis , y luego
 la aclamò todo el concuiso
 segunda Deidad del Templo:
 Llegò al Altar de la Diosa,
 en sacrificio ofreciendo
 dos Tortolas , que se iban
 enamorando à requiebros:
 quando (aqui la lengua torpe
 duda) la Estatua (suspenso
 teme el labio) sobre el ara
 (aun de imaginarlo tiemblo)
 se moviò , y en alta voz
 dixo este infausito proverbio:
 Intelice tu hermosura,
 Siquis , serà , pues tu dueño
 vn monstruo ha de ser; à cuyo
 fatal pavoroso acento,

respuesta comun de todos,
 fue por vn rato el silencio,
 Siquis le rompiò con voces
 lastimosas, que los Cielos
 penetraron à gemidos,
 y rasgaron à lamentos.
 El Rey, y sus dos hermanas
 en mil lagrimas deshechos,
 el vaticinio (si es
 que es vaticinio el agujero)
 rogavan que derogasse
 la Sacra Deidad, y viendo
 que era genero de embidia,
 concitado todo el Pueblo
 contra la Diosa, empezó
 con offado atrevimiento,
 en favor de Siquis bella,
 à hacer tan grandes extremos;
 que en sacrilegos tumultos,
 el vario concurso embuelto,
 las Estatuas de la Diosa
 del Altar derribò al suelo.
 Empezòlo à detender
 Athamas prudente; pero
 quien à vn vulgo desbocado,
 determinado, y resuelto,
 à raya podrá paràr?
 à diganlo estos estruendos,
 que yo no me atrevo à oir,
 temeroso, que el supremo
 Jupiter confirme el hado,
 à vista del sacrilegio;
 y así, huyendo de ellos voy;
 aunque si mejor lo advierto,
 el amenaza de Siquis,
 ni la dudo, ni la temo,
 pues si vn monstruo ha de gozarla,
 monstruo es mi amor, con que à vn
 se podrán cumplir iguales (tiempo
 sus hados, y mis deseos,

por mas que en confusas voces
 quede esse vulgo diciendo. *Vase.*
Dentr. No ay yà Venus, Siquis viva.
Atham.den. Vassallos, amigos, deudos.
Todos. Es en vano, viva Siquis.
Lidor. Què prodigio!
Arsid. Què portento!
Fris. Ellos son, no ay que dudar;
 memoria, de que son ellos, *à parte*
 con tal secreto en el buche,
 mucho harè, si no rebiento.
Vnos. Pues yà es Siquis nuestra Diosa;
 su hermosura celebremos.
Otros. A ella sola se dediquen
 hymnos, canciones, y versos.
Salen todos en tropa cantando.
Musfc. Pues que Venus embidia
 la beidad suya,
 Siquis es la Diosa
 de la hermosura.
Siquis. Suspended vanos aplausos;
 y advertid que de los Cielos
 no se vencen los enojos
 con la indignacion, y que esta
 es injuria, que podrá
 irritarlos, no moverlos.
Atham. Si de Siquis el influxo
 à tal pena la ha dispuesto,
 para que Venus divina
 revoque el rigor fevero,
 aplaquemosla con llantos;
 obliguemosla con ruegos,
 no con valdones, que puedan
 doblarla los sentimientos.
Vnos. Diosa que ha tenido embidia;
 no es Diosa.
Otros. Diosa que ha puesto
 el aplauso en la vengança,
 no es Diosa.
Todos. A Siquis queremos.

Mus. Pues que Venus embidia
la beldad fuya,
Siquies es la Diosa
de la hermosura.

Siquis. No aveis de passar de aqui.

Atam. Mi respeto à deteneros
no es bastante? *Tod.* No se ofende
de lisonjas el respeto.

Musfc. Pues que Venus, &c.

Astr. Muriendo de embidia voz
de ver el comun afecto,
que Siquis ha merecido,
Selenisa. *Selen.* Si confieso
la verdad, tambien, *Astrea;*
llevo el proprio sentimiento.

Tod. Hasta dexarla en Palacio,
vamos cantando, y tasiendo?

Siquis. Sed testigos, Cielos, que
esta vanidad no acepto.

Atam. Y sed testigos, que yo
de que repitan me ofendo.

Musfc. Pues que Venus embidia
la beldad fuya,
Siquis es la Diosa
de la hermosura.

Arsid. Retiremonos, Lidoro;
porque es facil conocernos
entre tanta gente alguno.

Lidor. Dices bien, y o voy muriendo
de batallar, Siquis bella,
con tu hado, y con mi afecto.

Arsi. Ay, divina Siquis quien
pudiera echarte del pecho!

Libio. Què llevas?

Lidor. Què he de llevar?

Fabio. Què sientes?

Arsid. No sè què siento:

Los dos. Pero què mas, que aver visto
beldad, por quien dice el eco.

Ellos, y musfc. Pues q ue Venus, &c;

Part. 3^a

Vanse, y sale Cupido con arco, y flechas.

Cupid. Pues que Venus embidia
la beldad fuya,
Siquis es la Diosa
de la hermosura?

Miente el sacrilego acento;
miente la atrevida voz,
que discutiendo veloz,
complice hace à mi tormento;
què humano merecimiento
puede aver, de quien se arguya?

Musfc. dent. Pues que Venus embidia
la beldad fuya.

Cup. Aunque el mundo discurria,
y à esta Isla no llegaba,
porque con mi madre estava
segura mi Monarquia,
me trae à ella la harmonia,
que dàr à entender procura?

Musfc. dent. Siquis es la Diosa
de la hermosura.

Cupido. Moradores del Egnido,
donde, sin segundo exemplo;
su Deidad os debió Templo,
que asombro del mundo ha sido;
como os aveis atrevido
à hacerla ofensa tan suma?
vanidad ay que presume
competir (què error tan ciego!)
à la que es madre del fuego,
con ser hija de la espuma?

Musfc. dent. Pues que Venus embidia
la beldad fuya, &c.

Cup. Su Templo (deshdicha ayrada!)
sin culto ya (què pesares!)
sin victimas sus Altares,
y su Estatua derribada?
su Deidad tan profanada,
y yo con vida, y sentido?
Oy, madre, en ruinas de Egnido

Mus

ma:

mayor aplauso te espera,
 pues oy serà su venera
 triunfal carro de Cupido,
 Mas ay , que no mi esperança
 así facilito sabio;
 quien fue dueño de su agravio,
 lo serà de mi vengança.
 Siquis , pues , es la que alcanza
 tanto aplauso , tanto honor,
 examine de mi ardor
 la violencia , pues se entiende,
 que ofende à Amor quien ofende,
 à la madre del Amor.
 En su seguimiento irè,
 y de vn harpon , y otro harpon,
 aljava su corazon
 à merced del arco harè:
 de vno à otro passatè
 con sangrienta furia brava,
 por si así mi injuria acaba,
 para que dade despues
 de la tempestad , qual es
 su corazon , ò mi aljava.
 Si quando de paz venia,
 tanta guerra hice à la tierra,
 que harè viniendo de guerra?
 tema el Sol , turbese el dia,
 la noche anticipa fria
 sus sombras , todo sea horror,
 pues yà aun ofensa es mayor,
 que pesar de mi poder:
 no tiembia el mundo de vèr,
 que està de vengança Amor?
 Prosiguiendo à vista
 de mis injurias.

El, y mus. Pues que Venus embidia
 la baldad fuya, &c. *Vase.*

*Salen Selenisa, Astrea, Atamas, y
 Flora.*

Atam. Astrea , no me consueles

en desdicha tan precisa;
 no procures , Selenisa,
 en fortunas tan crueles
 mi sentimiento aliviar.

Astrea. Advierte.

Atam. Què he de advertir?

Sel. Oye. *Ata.* Què tengo de oir?

Las dos. Mira. *Ata.* Què puedo mirar?

Ast. Que tal vez , aunque los Cielos
 amenazan con rigor,
 saben templarle , señor,
 en la execucion. *Ata.* Consuelos
 inútiles para mi
 intentò vuestra porfia:
 ay hermosa Siquis mia!

Selen. No se remedian así
 de los hados los efectos:

Si Venus amenazò

à Siquis , Jupiter no,

y puesto que los decretos

de otros Dioses revocar

èl puede , pidele à èl

temple el rigor del cruel

amenazado pesar.

Ata. Dices bien , y dando indicios

de mi dolor , y mi fee,

oy à Jupiter harè

en su Templo sacrificios,

à vèr si de mi infelice

fuerte se llaga à doler.

Ast. Bien haràs , acude à vèr

lo que Jupiter te dice.

Atam. Adonde Siquis està?

Flo. Desde que en Palacio entrò,

en su quarto se encerrò,

diciendo à voces , que yà

ni aun el Sol la avia de vèr,

porque solicita , allí

encerrada , vèr si así

puede el influxo vencer?

que la amenaza. *Atam.* Si ha sido
 envidia de su hermosura,
 por quien Venus la procura
 tanto rigor, ha elegido
 buen medio en que no la vea
 nadie en el mundo, quizá
 no viendola, cessará
 la envidia en Venus: tu, *Astrea*,
 y tu, *Selenis* (ay Dios!)
 de nadie la dexéis ver,
 sus guardas aveis de ser,
 mirad por ella las dos,
 en tanto, que mi dolor
 vâ à *Jupiter* soberano,
 aunque temo hallarle en vano
 contra la Madre de Amor. *Vase.*

Flor. Buena comission ha sido
 la que os ha dado. *Astr.* El desea
 que nadie de Siquis vea
 la hermosura, persuadido
 à que solamente es ella
 de su desdicha ocasion.

Sel. Pues no es tanto perfeccion;
 como influxo de su estrella.

Astrea. Claro es.

Flor. Si, pues en vosotras
 la misma envidia no vi:
 que Damas no hablan así *à part.*
 en ausencia de las otras?

Astr. Otra la platica sea,
 y quedese para hermosa:
 estás, dime, muy gustosa
 de tomar estado?

Selenis. *Astrea*,
 gustosa, ni disgustada
 de *Artidas* estoy, porque
 como no le vi, no se
 si me agrada, ò no me agrada?

Flor. No es rigor, que vna muger,
 porque principal pación,

case con quien nunca viò?

Astr. Yo me alegrâra de ver
 à *Lidoro* antes que el si
 diese. *Sel.* Yo à *Artidas*, mas yâ
 no podrâ ser. *Sale Friso.*

Friso. Si estará
Flora acafo por aqui?

Astr. Como, sin mirar primero
 el decoro que agraviais,
 hasta aqui, *Friso*, os entrâis?

Fris. Como soy vn majadero.

Selenis. Què es effo?

Astr. Que esse criado
 de *Anteo* se entrò hasta aqui.

Flor. Dissimularè, que à mi *à par.*
 busca, es vn desvergonçado,
 atrevido, y cada dia.

Fris. *Flora* me acusa, no fuera *à par.*
 bueno, que à voces dixera,
 que à ella à buscarla venia?

Selenis. Què quereis? decid.

Fris. Què aprieto! *à part.*

pero de vn camino harè
 dos mandados, y dirè
 la disculpa, y el secreto.

En entrar aqui, por Dios,
 que culpa ninguna ha avido,
 sino vn caso, en que aveis sido
 interessadas las dos:

Si os enojè, antes de oirle
 me irè. *Selen.* Manda detenerle.

Flora. No os vais?

Fris. Yâ desean saberle, *à part.*
 tanto como yo decirle.

Flor. El à buscarme venia, *à par.*
 y como à las dos ha hallado,
 algun enredo ha pensado.

Astrea. Decid.

Fris. Oid la historia mia.

Antes que à servir à *Anteo*,

mi señor, y vuestro primo,
 desde Chipre, que es mi Patria,
 vinieste al Reyno de Egnido,
 Soldado fui en Chipre, quando
 à Artidas, su Rey invicto,
 Pandion, vn barbaro Isleño,
 Cofario del Ponto, quiso
 tyranizarle el Laurel,
 en cuyo grave conflicto
 Lidoro, Rey de Atheron,
 auxiliar de Artidas vino.
 Aviendo dicho, que allí
 me hallè, no dudo, que he dicho,
 que allí conoci à los dos,
 pues serian conocidos
 bastantemente dos Reyes.
 en sus Exercitos mismos,
 donde aun los menos amados
 Yoñ, por lo menos, bien vistos.
 Bien pudiera detenerme
 en contar los hechos mios,
 pues viene à ocaſion decir,
 que de esta espada los filos
 la victoria se debió;
 mas no quiero inadvertido,
 que ponga en duda el hacellos,
 la liviandad del decirlos.
 Vamos, pues, al caso, oy
 entre la gente que ha avido
 forastera, disfrazados
 à los dos juntos he visto:
 y aviendo sabido yo,
 porque todos lo han sabido;
 que las dos para los dos
 teneis cierto desafío
 aplazado; cuidadoso
 vengo à daros el aviso
 de que yà están en campaña
 los contrarios, pues si figo
 la metáfora, lo proprio

es contrarios, que maridos;
 No puedo yo de los dos
 revelaros los motivos,
 pero bien, à poca luz
 se dexa entender que ha sido
 fineza, ò desconfianza:
 lo que asseguro, y afirmo,
 es, que no pude engañarme
 en las señas, que testigo
 ratificado, no solo
 entre el confuso bullicio
 los vi, pero entrando aora
 à este hermoso paraíso,
 bolvi à verlos, bruxuleandos,
 recatados, y advertidos,
 las ventanas del terreros,
 y aun à los umbrales mismos:
 los dexè de estos jardines,
 con deseo (ò yo adivino
 mal en esto de deseos).
 de entrar en ellos: si os sirvo
 en averos avisado,
 solamente en premio os pido
 el perdón de tal acrojo,
 que no vivirè, si miro
 dos Angeles enojados,
 y mas Angeles tan lindos:

Flor. Donde este embuſtero hallò
 la mentira que ha fingido? *à parte.*

Aſtr. No solo de la ofſadía,
 que de verte aqui sentimos,
 te has desempeñado, pero
 te estimamos el aviso.

Flor. El embuſte le creyeron,
 pero es achaque del ſiglo. *à parte.*

Selen. Parece, hermana, que el Cielo
 à lo que hablabamos quiso,
 trayendonos à los dos,
 responder agradecido.

Aſtr. Si ellos han venido à vernos;

no creyendo sus oídos
 la opinion de nuestra fama,
 hagamos las dos lo mismo.
Selen. Como, Friso, podria ser;
 que las dos en este sitio
 veamos à los dos, sabiendo
 qual Arfidas aya sido,
 y qual Lidoro?
Flor. Aqui es donde *à part.*
 le cogen. *Fris.* Vaya de arbitrio;
 Entre las rosas, y flores
 de este verde laberinto,
 las dos os esconded; yo,
 haciendome contradizo
 con ellos, sin darme nunca
 de quien son por entendido;
 à este jardin los traeré,
 diciendo, que por mi officio
 puedo enseñarse, puesto
 que en el caso no ay peligro;
 pues quien pudiera ofenderse,
 es cómplice del delito.
Flor. Como este loco se atreve *à par.*
 à hacer verdad lo que ha dicho?
Astr. Bien lo dispones. *Fris.* Aua mas
 he de hacer. *Selen.* Qué es?
Friso. Que advertido,
 porque los veais mejor,
 traeré por aqui conmigo
 à cada v no de por sí,
 mysterio haciendo exquisito,
 que no vengan los dos juntos:
 Y porque ellos discursivos
 no entren en malicia, al ver
 que à ellos solos los elijo
 entre tantos forasteros,
 con otros haré lo mismo
 antes, ù despues.
Astrea. Bien dices.
Selen. Todo à tu ingenio lo fio;
Part. 3.

Fris. Pues à esconderos.
Selenif. Yo, Astrea,
 à esta parte me retiro:
Astr. Vere tu, Flora, yo à estorra:
Escondense las dos.
Flor. De quien, dime, has aprendido;
 Friso, à mentir tan sin miedo?
Fris. De ti, que como en ti vivo,
 miento por concomitancia:
 mas vere, que divertidos,
 en el jardin se han entrado.
Flor. Quien, puesto que todo ha sido
 mentira? *Fris.* Y verdad en parte.
Flora. En qué?
Fris. En mentir à dos visos,
 mas luego lo sabrás todo.
Vase Flora, y salen Lidoro, y Arfidas.
Lid. No perdamos, por remisos;
 la ocasion que puede aver,
 por algun verde resquicio,
 para ver yo à Astrea, y vos
 à Selenifa: aunque finjo, *à part.*
 que es Astrea, mi deseo
 miente, que à Siquis me rindo.
Arsi. Entremos en el jardin,
 que pues abierto le vimos,
 no será culpa; ay divina *à part.*
 Siquis, por ti en nada miro.
Fris. Qué atrevimiento es, señores;
 entrar tan inadvertidos
 à este jardin, sin mirar,
 que aqui ninguno ha tenido
 tal licencia? *Lib.* Como abierta
 la puerta está, presumimos
 no ser lugar reservado.
Fris. Perrana disculpa ha sido;
 este jardin no se cierra,
 porque èl se guarda à sí mismo;
 que es donde suelen estar
 las Princesas; y así, idos.

Arst. Si el ser forasteros es
disculpa, admitidla os pido.

Lid. Pidoos que nos disculpéis.

Fris. Vive Dios, que me han temido:
ello en Palacio no ay cosa *à part.*

como ser entremetido,
y toquele, ò no le toque,
el hacerse vno Ministro
es gran papel, que en efecto,
quien hace ruido hace ruido

Lid. Ver el jardín solamente
fue, hidalgo, nuestro dignio:
mas yà fin verle nos vamos.

Fris. Por cierto, que vuestro èstilo
merece que os sirva, pero
no tengo orden, idos, idos:
mas algo ha de aventurarse
por quien tanto ha merecido:
el jardín quiero enseñaros,
pero importa preveniros,
que cada vno de por sí
en èl ha de entrar conmigo,
porque en fin, no se repara
tanto en vno solo.

Arstid. Amigo,
nos hareis vn gran favor.

Fris. Venid vos, y aviendo visto
de passo fuentes, y quadros,
os saldreis por vn postigo,
y bolverè por vos luego.

Lid. Yo espero.

Arstid. Cielos divinos, *à par.*
haced que yo à Siquis vea,
que es la ventura à que aspiró.

Astr. O quanto sintiera, Cielos,
que fuesse el hombre que miro
Lidoro! *Sel.* Quanto estimàra,
que Arstidas no huviera sido!

Fris. Què os parecen estos quadros?

Arstid. Abreviados paraìsos,

donde la naturaleza
se valiò del artificio:

Fris. Pues ay por aqui adelante
mil primores escondidos,
que sè que estimareis verlos;
llegad. *Astr.* Si este loco quiso
ponerme en esta ocasion,
por descubrirme, movido
de interès?

Fris. Mas no llegueis,
porque ir de passo es preciso:
qual la tuve! Mientras voy
por el camarada, idos
por aqui. *Arstid.* Infelice soy,
Siquis, pues que no consigo
arder vn punto à los rayos
de tus dos Soles divinos. *Vase.*

Fris. Passeados, como rocines,
dàn de sanidad iudicios
los novios: voy por el otro,
pues soy Albeytar de lindos.

Sale Cupido en traje de gala, sin arco.

Cupid. Viendo que se me ha ocultado
Siquis, con tanto retiro,
y que aunque Dios, yo no entto
donde no hallo algun resquicio,
en forma humana, depuesta
la aljava, y el arco mio,
aqui vengo, por no ser
en las señas conocido,
trayendo sola esta flecha
por puñal, aspid bruñido
de azero, en quien de las otras
todas las violencias citto,
por si puedo enfangrentarla
en su pecho siempre esquivo;
sin fiarsela oy al ayre,
por no aventurar el tiro.

Fris. Yà el camarada salió
del jardín, venid conmigo.

Cup. Agradeceros sabrè
el favor. *Fris.* Pues no os lo digo
à vos : han visto què hallado
se entrava el señor lampiño!

Cup. Mereceros presumi
lo que otros han merecido.

Fris. No digo que no entrareis,
pero luego: él ha venido *à par.*

bien , para hacer la desecha
de los otros. *Lidor.* Sed benignos,
Cielos , esta vez merezca
vèr à Siquis. *Fris.* No es florido
todo este vergel. *Lidor.* No vi
jamàs tan hermoso sitio.

Fris. Pues aun no veis lo que ay.

Astr. De aqueste dice lo mismo,
que del otro: ò nunca sea
aqueste Lidoro. *Selen.* Impios
seràn mis hados , si este
es Artidas. *Fris.* Descubriros
quiero vna Estatua divina,
de terso marmol , tan limpio,
que parece que està viva.

Selen. Si aqueste intenta, atrevido,
descubrirme? *Fris.* Mas no puedo
detenerme , yà os han visto,
idos , pues. *Lidor.* Soy desdichado,
nada que intento consigo. *Vase.*

Selen. Pero esperangas me quedan
de que Artidas no aya sido
ninguno de estos , supuelto
que Friso , que traeria dixo,
à otros antes , y despues,
por deslumbrar el indicio.

Astr. De pena muriera , Cielos;
si Friso no huviera dicho,
que entre otros los traeria.

Fris. Estos Principes invictos
no diçan , cansado estais,
arrimaos à este bolsillo:

veamos si este que en efecto
parece mancebo rico,
rocin heredado , da:

Galan joven , y à serviros
buelvo. *Cup.* Verè , si gustais,
el jardin : quando ha pedido *à par.*
en el mas guardado muro
licencia de entrar Cupido?

Selen. Jupiter , què es lo que veo?

Astr. Apolo , què es lo que miro?

Selen. No vi joven mas gallardo
jamàs. *Astr.* En mi vida he visto
tan bello , ni ayroso joven.

Selen. Què ayre! *Astr.* Què talle!

Selenif. Què brio!

Astr. Quiera Amor , que Artidas sea.

Selen. Quiera Venus , que aya sido
Lidoro. *Fris.* Veis donde estais?
pues ay vn grande artificio,
que es burlador , pero no
puedo aora descubrirlo.

Selen. No quiero vèr mas que à este.

Astr. No vèr otro determino.

Salen las dos.

Fris. Idos presto , porque Astrea,
y Selenisa han salido
al jardin , mientras yo llevo,
haciendoos espaldas , idos.

Cup. Si harè , esto es averme dado
ocasion de que escondido *à par.*
me quede en aquestas ramas,
hasta lograr mis disignios. *Vase.*

Astr. Yà basta , Friso , el examen.

Sel. Quien son estos tres que vimos?

Fris. El primero Artidas fue.

Selen. Espirò de mi alvedrio
la esperanga que tenia.

Astr. Albricias , alma , que aun vivo:

Fris. El segundo fue Lidoro.

Astr. Poco me dura el alivio.

Las dos. Quien fue el otro?

Friso. Què sè yo,
otro que à este tiempo vino.

Astr. Calla, Friso, que me has muerto.

Sel. Calla, que me has muerto, Friso.

Fris. Mas me aveis muerto vosotras:
de què sirve lo zafiro
de vna mano, sino sirve
de dàr quando? *Sel.* Astea, lucido,
y galàn Lidoro es.

Astr. No es de menos ayre, y brio
Artidas. *Selen.* Què ansia!

Astr. Què pena! *Sale Atamas.*

Atam. O tonante Dios de Olympo,
apaga el sañado fuego,
suspende el incendio activo,
no el rayo vibres, que yà
te obedezco, yà te sirvo.

Ant. Què voces, señor, son estas?

Astr. Tu abortito?

Selenis. Tu suspendido?

Tod. Què es esto, señor? *Ata.* No sè,
pero si sè, pues que miro,
no solo contra mi pecho,
pero contra toda Egnido,
el trifulco de tres llamas
en purpuréo fuego tinto,
quando à Jupiter ayrado
tambien con Siquis he visto;
que en desagravio de Venus
me manda (el aliento frio
se me ha embargado en el pecho,
yelo soy, y fuego espiro)
me manda; pero la voz
del corazon al suspiro,
con andarle cada dia,
se le ha olvidado el camino:
y pues me es fuerça el callarlo,
para doblarme el sentirlo, *à part.*
achaquemos al assombro

la culpa del vaticinio:

No hagais caso (ay infelice !)
de este pasmo, este delirio,
que como el passado assombro
me arrebatò los sentidos,
aun no cobrado (ay de mi,
y quan à mi costa fujo !)
con el primer susto hablaba,
sin atender quan benigno
yà Jupiter le mejora;
(què mal el dolor resisto !)
pues me manda (què tormento !)
que oy à Siquis (què martyrio !)
lleve al gran monte de Oetha,
donde el caduco edificio
de vn desierto Templo suyo
es corona de sus rizos,
que ella en èl le sacrifique;
y aun ella sea el sacrificio,
con que de Venus ayrada
templarà el rigor esquivo.

Ant. Pues si al gran Jupiter miras
con esto, señor, benigno,
què temes? *Ata.* No sè que temo;
vè tu à aprestar vn Navio,
en que ha de ir.

Anteo. Ay Siquis bella,
no dudo (otra vez lo digo)
si vn monstruo ha de ser tu dueño;
q̄ es monstruo de amor el mio. *vase*

Ata. Donde està Siquis? *Sale Flora.*

Flora. Aora,
à pesar de tus gemidos,
rendida, no sè si al sueño;
ò à algun mortal paraíso;
se ha quedado entre estas flores;
donde triste avia salido
à lamentar sus pesares.

Descubrese Siquis durmiendo.

Atam. Pues si yazen sus sentidos

en la lisonja ocupados
del blando sueño, sin ruido
nos retiremos, dexemos
que goze el prestado alivio,
que harto que llorar la queda.

Sel. Ay joven, no otra vez visto,
(mal mi dolor se reprime)
què veneno fue, què hechizo
el que diste al corazon? *Vase.*

Astr. Ay joven, no conocido,
què genero de prisiones
has echado à mi alvedrio? *Vase.*

Friso. Flora?

Flor. No es tiempo de hablarnos,
despues nos veremos, Friso. *Vanse.*

Atam. Ay infelice hermosura!
goza este breve, este pio
rato, en que con tus desdichas
hacen treguas tus sentidos;
pues apenas despertado
avràs, quando: mas divinos
Dioses, si es fuerça ocultarlo,
como me atrevo à decirlo? *Vase.*

Sale Cupido.

Cupid. Que en desagravio de Venus,
à Jupiter sacrificio
haga Siquis, ha ordenado
del hado el rigor impio,
que no ha de sanar de Venus
la ofensa aun Jupiter mismo,
fino yo, pues su vengança
me toca, como à su hijo:
Y puesto que alli dormida
la equivocacion advierte
de si està viva la muerte,
ò si està muerta la vida:
estas flores, que escondida
mi persona en sus primores
vieron, produzgan horrores;
que no será nuevo oy,

supuesto que yo aspid foy,
verme salir de las flores.

Quedo pife mi temor;
mas es error, que si advierro
quanto ignora el mas despierto
las fendas que pifa Amor,
serà dos veces error
juzgar que Siquis lo advierta
dormida, pero no es cierta
mi razon mal advertida,
pues aunque duerme su vida;
su hermosura està despierta.
Què hermosa es! mas mi rabiosa
ira en què suspensa està?
en què ha de estarlo, si yà
ha advertido en q̄ es hermosa?
Pero què importa? furiosa
saña, la flecha prevèh;
mas no, la mano detèn,
que es doble, es infame tratò
tratar mal à nadie el rato
que està pareciendo bien.
Pero mal digo, mal digo,
que si su beldad causò
mi ira, confessarlo yo,
es, dandola otro testigo,
añadir otro enemigo;
muera, pues, aunque concluya
mi vida à vn tiempo, y la suya:
mas què divino poder
me ha elado el brazo? muger,
què Dios vela en guarda tuya?
Pero contra ti no huviera
Dios que en tu favor velàra;
mas nueva causa es, mas rara,
la que mi ardor considera:
pues de la misma manera,
que de la vivora el seno,
si està de voveno lleno,
le arroja, por descansar,

y donde le buelve à hallar,
muere à su mismo veneno.

Asi yo , aviendo tenido
por veneno de mi ardor
la hermosura , pues Amor
con ella ha muerto , y herido:
oy , que arrojarla he querido
de mi , por vencer mi dura
pena , à mi aun no me asegura,
pues muero de rabia lleno,
al encontrar el veneno,
que yo puse en su hermosura:
Y pues de mi mismo aqui
he de morir siendo Dios,
muramos , Siquis , los des.

Saca la flecha , y caesele.

Siquis. Monstruo , detente.

Despierta Siquis.

Cupido. Ay de mi!

Siquis. Quien eres?

Cupid. Quien quisó aqui
matar , y morir , en despojos
de la lid de tus enojos;
pues si ciega avias triunfado,
què haràs , aviendote entrado
el focorro de los ojos?

Siquis. Toda soy prodigios oy,
pues quando el monstruo sonè,
à ti en su lugar hallè.

Cupid. Quizà yo , Siquis , lo soy.

Siquis. Si seràs , que viendo estoy
vn traydor , que en accion tal,
alfustado , este puñal
me ha dexado de temor.

Cup. Verdad es , que soy traydor,
mas yà ando por ser leal.

Sig. Llamarè à quien mi poder,
mantandote , satisfagà.

Cupid. A nadie pidas , que haga
lo que tu puedes hacer.

Siquis. Con què?

Cupid. Con dexarte ver?

Sig. Ola ? *Cup.* Quien tu voz pudiera
suspender ! como à ti fuera
facil suspender la mia.

Siquis. Como suspender podia
yo tu voz ? *Cup.* De esta manera?

Tomala la mano.

Puesta aquesta mano , es llano;
en mi boca , que callàra,
y aun con temor respiràra,
por no beberme la mano.

Sig. Suelta , atrevido , villano;
y ella , y este azero fuerte,
en quien mi ofensa se advierte;
los instrumentos seràn,
que vengança me daràn.

Cupid. De què suerte?

Siquis. De esta suerte.

Toma la flecha , y hiere à Cupido.

Cupid. El golpe , Siquis , detèn:
ay de mi ! mi vida acaba,
mi veneno no bastaba,
fino mi flecha tambien?
muerte mis ansias me dèn:

Sig. Yà , al verte tan lastimado;
de mi furor me ha pesado,
que el castigo prevenido,
aunque irrita merecido,
enternece exeentado:
por no verte huyendo irè,
efectos de mi rigor.

Cup. Effeno es tenerle mayor,
tente , aguarda. *Sig.* No podrè:

Cup. Por què , tyrana ? *Sig.* Porque
de piedad , y ira se mira
en mi vn compuesto.

Cupid. No admira
ver essa contrariedad;
mas vsa de la piedad,

yà que vifiste de la ira,
no huyas.

Siquis. No es harta bolverte
con aquesta poca vida,
que te permite la herida?

Cupi. Eflo aun no he de agradecerte,
que menos siento mi muerte,
que de tu ausencia el rigor,

Sig. Cielos, donde avrà valor
para tantos desconuelos?

Cup. Sed testigos de que oy, Cielos,
ni Amor se libra de amor.

JORNADA SEGUNDA.

*Mudase el teatro en el de Marina, y
dicen dentro.*

Dent. Amayna, amayna, y de mar
en travès la Nave puesta,
tantos embates resista.

Vno. A la mesana. *Otr.* A la entena?

Otro. A la escota.

Otros. Al chafaldete.

Tod. Clemencia, Cielos, clemencia.

Sig. dent. Ay infelice de mi!

Atam. Pues nada el peligro enmienda
el defauciado naufragio,
libre el governalle dexa
del timon, norte, y aguja,
el tino del rumbo pierdan,
y dexandonos correr
sin arbol, xarcia, ni vela,
ò muramos, ò vivamos
à merced de la tormenta.

Vnos. Piedad, Dioses.

Otros. Favor, Cielos.

Ant. Parece que à nuestras quejas
compadecidos, lexanos
verdes celages descuellan
allí vna cumbre. *Vno.* Isla es.

Atam. Procura arribar à ella.

Vno. Yà la quilla de sus baxos
tocada, siente la arena.

Ant. Pues antes que en ella encalle,
al mar el Esquife recha,
y con la beldad de Siquis,
y el Rey, salgan los que puedan,
hasta que por los demás
otra vez al Baxel buelva.

Todos. A tierra, à tierra el Esquife.

Fris. Flora, Flor, Friso.

Los dos. A tierra. *Todos.* A tierra.

Atam. A costa, à costa, à la orilla.

*Salen Flora, y Friso, y luego Athamas, y
Anteo, trayendo desfmayada à Siquis, y
gente de marineros.*

Flor. Que el mar estas gracias tenga,
y digan que es muy salado?

Fris. Baco mio, no consentas,
que quien tan cofrade tuyo
viviò en vino, en agua muera.

Atam. Gracias al Cielo, que yà
Siquis està en salvo puesta.

Ant. No muy en salvo, pues que,
ni bien viva, ni bien muerta,
yaze postrada à vn desfmayo:
ay malograda belleza!

Atam. Sobre la perturbacion
del mareò, la violencia
del terror de la borrasca
rindiò al desfmayo las fuerças.

Ant. En la enmarañada alfombra
de este risco la recuesta,
en tanto, que yo à mirar
voy desde aquella eminencia,
si algun poblado descubro. *Vase.*

Atam. Id todos, y por diversas
partes registrad la Isla.

Fris. como que tu intentas
verla tambien, no me giràs

dos mil palabras si quiera,
quattro, ò cinco mas, ò menos?

Flor. Cobardia fuera necia
llamar para la campaña
à vna muger de mis prendas;
y reusar el desafio:
guie vced por essa senda,
aunque parezca este lance;
(con la debida decencia)
de la Dama Capitan,
que à todo vengo resuelta.

Erif. O que honrada muger! todas
de este pundonor apuestan. *Vanse.*

Siquis. Ay infelice de mi!

Atam. Albricias, alma, que alientas;
mas que albricias has de darme,
si nada el vivir remedia
contra hados, que imperiosos,
en lugar de inclinar, fuerçan?

Sig. Divina enojada Venus,
si fue de vn vulgo la ofensa,
y no mia; por que en mi
tyranamente te vengas?
Mas que miro! adonde, Cielos,
estoy? *Atam.* Adonde te veas
assegurada del mar,
en tanto que su sobervia
la saña aplaque. *Sig.* Es en vano,
que yo essa esperança tenga,
que como es cuna de Venus,
y de Venus la severa
ojeriza, no la aguardo.

Sale Anteo.

Ant. Y haces bien, si consideras;
que aun mas en Tierra, que en Mar,
estàs corriendo tormenta.
El baxio en que hemos dado
es vna Isla desierta,
è inhabitada, pues solo
se escuchan, señor, en ella

bramidos de horribles brucos;
lamentos de aves funestas,
sin que en su desnudo escollo,
ni planta de humana huella
se encuentre, ni se descubran
poblaciones, que no sean
cabadas grutas, que à sombras
de incultos troncos, alvergan
el innumerable vulgo
de paxaros, y de fieras,
que vistos atemorizan,
y escuchados amedrentan:
y assi, pues menos ay rado
el mar, sus furores temple,
haciendo vientos, y espumas;
y à que no son pazes, treguas,
al mar bolvamos, supuesto
que sañudo el Cielo ordena,
que huyendo de vn riesgo en otro;
mayor el seguado sea,
que te otorgue por piedad,
el que al primero te buelvas:
que aguardas, pues?

Atam. Ay de mi!

llegò à su fin mi ansia, que esta
es la Isla, en que me manda
Jupiter: pero suspenda
la voz, no otra vez à ver
blandida la llama buelva.

Ant. Que es esto, señor? estando
en fortuna tan adversa
ay suspiro que te impida?
ay llanto que te suspenda?
de quando acá? *Sig.* No profigas;
que yo à despecho, yo à fuerça
del susto que me desmaya,
del mal que me desalienta,
de la passion que me affige,
y el dolor que me atormenta;
he de profeguir: de quando

acã,

acà , señor , la suprema
 Magestad de tu constancia,
 tu valor , y tu prudencia
 se dà à tan baxo partido,
 que remitidas , apelan
 al Tribunal de los ojos:
 lan iastancias de la lengua?
 Para los fracasos es
 el alto espíritu , à prueba
 de cuydados se acrisola
 el animo , pues huviera:
 apenas esfuerzo , si
 no se examinara à penas.
 Y puesto que ha muchos dias,
 que à tus pasiones atenta,
 galanteando mis miedos,
 y rondando mis sospechas:
 vivo , bien como à la luz
 la mariposa , que apuestas
 anda haciendo con sus alas:
 si se quema , ò no se quema:
 gozando de la indecisa
 ocasion de tu terneza,
 à pesar de los peligros,
 que por Tierra , y Mar nos cercan,
 desahogare el corazon,
 si es que el dolor , que le estrecha
 dentro del pecho , le dà
 para que aliente licencia:
 Aquel infelice dia,
 que vengativa la bella
 Deidad de Venus , à mi
 me amenazò tan severa,
 à Jupiter ofreciste
 obligar , porque tuviera
 à cargo fuyo mi amparo,
 no se si à decir me arreva:
 (ay memoria , para que
 el galàn joven me acuerdas?)
 que yà te lo agradeciò.

alguna vez , que sujeta
 à vna traycion me vi , pues
 desvaratada , y deshecha
 bolviò , de mi castigada
 quizá con sus armas mismas:
 Pero esto aora no es del caso:
 y essi , antes que fallezca
 este ultimo aliento mio,
 doy al discurso la buelta.
 Mandòte Jupiter , pues,
 que yo en el monte de Oethà
 sus aras sacrificasse,
 para que con esso fuera
 medianero entre mi , y Venus:
 à cuyo passage opuesta
 essa Nave , por estar
 por mar de Egnido mas cerca:
 Anteo , mi primo , y poca
 familia , señor , ordenas
 que te acompañe , dexando
 à Selenisa , y Astrea
 el gobierno de tu Estado,
 mientras durasse tu ausencia:
 Por todo el camino vàs,
 entre calladas tristezas,
 tanto sintiendo , y llorando,
 como si por dicha fuera,
 ò por desdicha , possible
 dàr tan mañosa cautela,
 que finja el dolor : que como
 son cristalinias vidrieras
 del alma los ojos , quanto
 parece que ocultan , muestran.
 Mil veces quieres hablar me,
 y las palabras suspensas,
 ninguna razon acaban,
 por mas razones que empiezan:
 La pronunciacion sospecho,
 que se te ha perdido , y de ella
 solo han quedado las ruinas.

del suspiro , como en prendas.

Què es esto , señor : si ay alguna desdicha nueva, que Venus me solicite, y Jupiter me prevenga, valor tengo para todo: mas no , no tengo , si es fuerça;

que voz , vida , alma , y aliento fallecidos me desmientan, quando yà el fusto del Mar, yà el alombro de la tierra, yà el terror de la borrasca, yà el pasma de la influencia, hecho en todo vn ciego abismo de sentidos , y potencias, balbuciente el labio, duda, torpe la voz, titubea, turbado el aliento , pasma, aterido el pecho , tiembla, mudo fallece el suspiro, la vista delira ciega, y el corazon à pedazos parece que se me quiebra; segun el tropèl de tantas ilusiones , y quimeras, fantasias , y pavores, ansias , desdichas, y penas, en critico parasismo, ni vè, ni escucha, ni alienta: ay de mi infeliz! *Ant.* Divina

Siquis. *Caë Siquis desmayada.*

Atam. Tente , aguarda , espera, ni la llames , ni procure, que cobrada oyga , ni atienda.

Ant. Por què?

Atam. Porque si es que ay piedad tyrana , es aquesta, de que la digan sin mi sus hados sus inclemencias; y asì, antes que vuelva , ay triste!

Ant. Què?

Atam. Apriessa el Esquife buelvá; y vamos luego à embarcarnos.

Ant. Què pronuncias?

Atam. Lo que es fuerça.

Ant. Dexando asì à Siquis, quiereç hacer de Siquis ausencia?

Atam. Si. *Ant.* Pues.

Atam. No preguntes mas, que no he de dàr mas respuesta?

Ant. Como? si.

Atam. No apures mas, porque no tengo licencia para decirlo. *Ant.* Ni yo para ignorarlo paciencia: Siquis?

Atam. No à decir me obligues; que esto los Dioses ordenan; pues delinquentes de Amor, todos en Siquis se vengán: quando su vida restaura, en este pàramo expuesta al vaticinio de Venus, no la mia , que essa fuera la de menos , la de quantos Egnido en su centro alberga.

Ant. Pues perdonenme los Dioses; que si en ocasion como esta obediencia ha de aver , quando ha de aver inobediencia? Siquis , prima?

Atam. No la llames.

Ant. Morir tengo en su defensa!

Atam. Ay , Anteo , que lo mi mo hiciera yo , si pudiera.

Ant. Tengo yo mas que perder, que la vida? *Atam.* Considera, que si. *Ant.* Què?

Atam. El honor , si haces à mis leyes resistencia.

Ant. Mi Rey eres , y mi rio,
mas tengo , quando lo seas,
mas que la vida , y honor,
que perdere

Atam. Si , si à vèr llegas
que tienes alma , y los Dioses
hasta en el alma se vengan,
que es la vltima desdicha.

Ant. Todas mi amor las desprecia,
y si se ha de perder Siquis,
vida , honor , y alma se pierdan:
Siquis , prima?

Atam. No la nombres.

Ant. No ay respeto que me venga.

Atam. Avrà poder.

Anteo. Qual ? *Atam.* El mio.
Salda des? *Salen los Soldados.*

Soldad. Què es lo que ordenas?

Atam. Prended à Anteo.

Anteo. La vida *Prendente.*
es vassalla , ella obedezca,
el amor no , que es muy libre:
Siquis divina , despierta,
que ay traycion contra tu vida,
y ay quien tu vida defienda.

Atam. Una vanda aprisa , aprisa,
le echad al rostio , que pueda
taparle la boca.

Anteo. Siquis. *Cubrenle el rostio.*

Atam. Llevadle de essa manera
à la Nave , y sed testigos,
montes , riscos , aves , fieras,
de que obediente al fagrado
decreto dexo en desierta
Isla à Siquis , de mi vida
la mas adorada prenda:
como sin verla me voy?
mas como me irè con verla:
no huviera quien me llevara
à mi à la Nave por fuerza? *Vase.*

*Llevan los Soldados à Anteo , y buelve
Siquis del desmayo.*

Ant dent. Siquis bella , Siquis mia?

Siq. Ya à mi nombre , mal despierta
del delirio , del letargo,
del frenesí , de la ideã
que me enbargò los sentidos,
es bien que al discusso buelva.
Valor tengo para todo,
(aquí quedè) y quando nuevã
desdichas : mas con quien hablò?
sola estoy , todos se ausentan:
sin duda , que la piedad,
à mis farrigas atenta,
de mi padre , y de mi primo,
discutiendo la aspereza
del monte , van à buscar
donde algun abrigo tenga:

Dentr. Vira al mar.

Siq. Pero què escuchò!
què maritimas faenas
de la Nave , mal gastadas,
hasta aqui del centro llegan?

Vnos dentr. Buen viage.

Otros. Buen passage.

Siq. Nueva confusion es esta,
la Nave de las amarras,
las ancoras desaferra,
y desplegando el velamen,
que entre gumenas , y cuerdas
las rafagas amaynaron
de la passada tormenta,
al mar se hace , padre , Anteo,
traycion en la Nave intenta,
amotinada la chufma,
pues en la Tierra nos dexa:
y sin nosotros , gozando
del blando viento , que en ella
tranquilamente por proa
inspira , se hace à la yela:

acudid , acudid , ved
que sin mas pieza de leva,
que el nautico idioma , huye ;
diciendo , quando se alexa.

Vnos. Buen viage.

Otras. Buen passage.

Siquis. Padre , señor?

Dent. Atam. Siquis bella,

no acuses mi amor , acusa
al influxo de tu estrella.

Siquis. Yá es otra mi confusion;

que desde la popa señas,

y voces dá al ayte : padre,

Y señor , como así te ausentas?

Atam. Como ay superior Deidad

que lo mande , y lo consenta;

a Dios , Siquis infelice.

Siquis. Primo , Anteo?

Dent. Ant. Siquis bella,

yá no puedo socorrerte,

que atado , y preso me llevan:

Todos. Buen viage , buen passage:

Siq. Quié , Cielos, se vió en tan nueva;

tan no esperada , no vista,

ni imaginada tragedia,

como que desamparada

de vn padre (ay de mi !) me vea;

y vn amante , en tan remota

Isla , barbara , y desierta,

dexandome à fer (ay triste !)

entre no habitadas peñas,

fiero estrago de sus brutos,

vil destrozo de sus fieras?

sin que se muevan à mas,

que à responder à mis penas:

Ata den. A Dios, infausta hermosura:

Ant. dent. A Dios , infeliz belleza,

hasta que pueda bolver

à morir donde tu mueras.

Tod. Buena viage , buen passage:

Los dos. A Dios , adorada prenda:

Siq. Yá de sus gastadas voces,

ni aun la compañia me queda;

que el eco, ladrón del ayte,

el medo acento se lleva.

Pues qué esperan mis desdichas;

pues qué mis hados esperan,

que yá que con voces no

se reparan , no se vengan,

puesto que son las quejas

manjar de que los tristes se ali-

mentan.

Plegue à Dios , Nave enemiga,

que en aqueßas altas peñas,

marino cavallo , choques,

tan desbocado , que en ellas;

vencido el freno al timon,

rota à la aguja la rienda,

en desatados fragmentos

tan cadaver te resuelvas,

que hecho Panteon el mar;

con hondas bobedas , seas

tumba de quantos te habitan;

al Cielo la quilla buelta,

con tan borradas huellas,

que ni aun cenizas tu sepulcro

tenga.

Mas ay de mi ! que me quexo

contra mi misma , que llevas

mi vida en la de mi padre:

plegue à Dios , que feliz seas,

y tanto , que Norte fiel

te conduzga , hasta que veas

el Puerto con tal fortuna,

que la Nave de Argos venças;

no solo en verte triunfar

del mar , pero en verte puesta

entre vno , y otto Coluro,

dibuxada en sus Esferas,

con imagenes de Signos,

y caractères de Estrellas,
 en cuyo diafano espacio,
 en cuya mansion eterea,
 libre y à de tormentas,
 la Nautica su fixo quarto tenga.
 Pero què digo ? què digo?
 miente alevosa mi lengua,
 entre Caribdis , y Scila
 tan zozobrada padezcas,
 que desees por bonanças
 las Circes , y las Sirenas;
 y quando de ellas escapes;
 mal descuidada pavesa
 en tu pañol se encienda,
 siendo volcan del mar , del ayre
 Etna.

Pero no , tan victoriosa,
 tan tranquila , tan serena
 del Puerto el abrigo goces;
 que en èl , cascada , y deshecha,
 à vista suya , porque
 mas el sentimiento sea,
 dès al travès ; y pues yo,
 tal vez de rencores llena,
 tal de piedades , no sè
 què afecto es el que en mi reyna,
 porque no sepa del daño,
 ni de la mejora sepa,
 yà que es fuerça , que mis ansias
 mejoras , ù daños crezcan,
 triste , turbada , ciega,
 muda , absorta , confusa , elada , y
 muerta;

deseesperada , tràs ti
 me arrojarè , donde ?
Dentro Flor. Espera.

Siquis. Pero què Oraculo , Cielos;
 me obliga à que me suspenda?

Dentro Fris. Corre , si quieres llegar
 à tiempo , por si se queda

Part. 3.

el Esquite à recogernos;
 ya que la Nave se ausenta?
Sig. Humanas voces son , Cielos;
 haced que de mi se duelan.

Salen Flora , y Friso.

Flor. Como quieres que yo cotra
 por tan inculca maleza?

Fris. Aora veo que el ser
 liviana , no es ser ligera?

Sig. Moradores de estos montes;
 si ay hados que os compadezcan;
 decidme: pero què veo?
 Friso ? Flora?

Fris. En hora buena
 te hallemos , que imaginè,
 que nos dexavan en tierra
 olvidados à mi , y Flora.

Sig. Pluguiera al Cielo tuviera
 yo el consuelo del olvido,
 y no el mal de la evidencia?

Flor. Como evidencia , señora?

Sig. Como aquella (ay de mi!) aquella
 Aguila del mar , que nada,
 Delfin del ayre , que vuela,
 quando las alas que bate,
 y las escamas que encrespa;
 pàramos de espuma entorchan;
 y golfos de nubes peynan,
 es Paladion Marino,
 que en sus entrañas engendra
 tantas maquinas de engaños,
 de trayciones , y cautelas,
 que no se les dà exemplar,
 pues dexar su Dama expuesta
 à las iras de la suerte,
 y del hado à las violencias
 ingratos amantes , ya
 se ha visto en otras bellezass
 mas vn padre , y vn amante;
 y que ambos la aborrezcan,

Nu

no

no solo la historia , pero
la fabula aun no lo acuerda:
ay infeliz de aquella,
que à estreñar exemplares nació
expuesta!

Flor. Buena hacienda avemos hecho.

Fris. No es sino muy mala hacienda:
pero yo lo enmendaré:

Ha señores , que nos dexan
en la Isla à mi , y à Flora,
buelvanse por mi siquiera:
en viniendo por mi , entrambas
os ireis. *Siquis.* Locuras dexa,
que compañía que es necia,
mas que al triste le alivia, le ator-
menta.

Ay Flora , ay Friso , que quando
mirè la Nave tan cerca,
con juzgar que me escuchavan,
consuelo hallava mi quexa:
pero yà que escasamente
se divisa , pues apenas
breve atomo se termina,
crece el dolor : quien queyera,
que el bulto de las desdichas,
al passo que mengue , crezcan;
que alhaja serà esta,
que ella es mas , quando es menos.
quien la lleva?

Y mas quando (ay de mi!) quando
la tremula noche negra
de sus topidas arrugas
desdobra el manto , cubierta
de affombro , de horror , y miedo;
y solo firven mis quexas,
y lagrimas de aumentar
golfo al buque , ayre à la vela;
sin darme mas respuesta,
que me dieron las luces , las
tinieblas.

Què hemos de hacer?

Fris. Pues à quien

se lo preguntas? *Flor.* No echas
de ver que los dos tenemos
la misma duda? *Sig.* No huviera
consuelo para mi , Flora,
mayor , que el que tu estuvieras
aqui , corriendo conmigo
mis fortunas. *Flor.* Lisofjera
te quisiera responder,
mas què te vâ à ti en que mienta:
Que corras fortunas tu,
y tengas hados , no es nueva
cosa , que hados , y fortunas
se hicieron para Princesas:
mas quien viò que los hados , y
fortunas tengan

sobre fregonas , y Lacayos fuerça?

Sig. Yà que las voces no firven
de remora à su violencia,
firvan de decir , que estamos
aqui à las incultas fieras
de estos montes , para que
de sus garras , y sus presas
seamos de vna vez despojos.

Fris. Cuidado se tendràn ellas,
no ay para que tu las llames.

Sig. Brutos de estas altas peñas,
fieras de estos pardos riscos,
monstruos de estas verdes selvas:

Dentro la Musica.

Coro 1. Quien nos busca?

Coro 2. Quien nos llama?

Fris. Este es responso , ò respuesta?

Flor. De todo tiene , pues junta
horrores , y voces tiernas.

Sig. La ojeriza de los hados,
el ceño de las estrellas,
la saña de la fortuna,
y el odio de sus violencias.

Siquis infelice es
la que despechada os ruega,
que vna vez con novedad
sea piadosa la fiereza.

Dentro Musica.

Coro 1. dent. Ola , hau , hà del monte?

Coro 2. dent. Hà del monte?

Coro 1. Ola , hau , hà de la selva?

Coro 2. Hà de la selva?

Coro 1. Albricias , albricias.

Coro 2. De què alegres nuevas?

Coro 1. De que viene Siquis
à fer Deidad nuestra.

Coro 2. Sea bien venida.

Todos. Bien venida sea.

Sig. Què voces son estas , Flora?

Flor. No sè , que tan lisonjeras
dixen de nuestro assombro.

Fris. Què lisonja hallas en ellas,
si cantan como que rabian?

Siquis. Callad , por si otra vez fueran.

Coro 1. Albricias , albricias.

Coro 2. De què alegres nuevas?

Coro 1. De que viene Siquis
à fer Deidad nuestra.

Todos. Sea bien venida,
bien venida sea.

Sig. Cuyas seràn estas voces?

*Por vna gruta, que avrà en el teatro, sale
vna Ninfa con vn velo en el rostro,
y vna hacha encendida en
la mano, y canta.*

Ninf. De quien en tanta tragedia,
compadecido de ti,
vencer tus hados intenta,
como antes que desembocè
de las palidas tinieblas,
que temerosas se ofrecen,
su Estrella, Venus , te atrevas:
por que le importa el secreto,

y ella donde estas no sepa;
à seguirme penetrando
las entrañas de esta cueva;
donde , guardada à sus iras,
tan grande dicha te espera,
como estas voces publican,
diciendo , al verte en su Esfera;
albricias , albricias.

Todos. De què alegres nuevas?

Ninf. De que viene Siquis
à fer Deidad nuestra.

Todos. Sea bien venida,
bien venida sea.

Sig. Sombra , ilusion, ò fantasma;
que al humo , y luz de esta tea;
aunmas deslumbras, que alumbra,
seguirte quiero , ò bien seas
favorable , ò bien contraria;
que nada mi vida arriesga;
pues si favorable alivias,
ò si contraria atormentas,
en nada vè à perder quien
vivir , ò morir desea
tan à vn tiempo , que no sabe
en qual de los dos acierta.
Entra tu conmigo , Flora.

Flora. Yo no he de dexarte.

*Entran siguiendo à la Ninfa, Siquis, y
Flora, por la gruta, à cuya puerta es-
tàn dos Salvages.*

Salv. 1. Entra
tu tambien , Friso. *Fris.* Esto no,
que aunque yo brutesco sea,
no me entiendo bien con grutas.

Salv. 1. Adonde vàs?

Salv. 2. Tente. *Los dos.* Espera,
que tu tambien has de entrar.

Fris. Mis señoras doñas bestias,
que les va à vstedes en que
entre yo?

Salv. 1. Que nunca puedas
decir adonde está Siquis,
que nadie ha de saber de ella.

Fris. Avrá mas de no decirlo?

Salv. 1. No has de irte, al centro llega
de esta caberna. *Fri.* Como liagan
de la ce te , norabuena.

Vno. Qué quieres decir?

Fris. Que truequen.

Vno. Di. *Fris.* La caberna en taberna,
pues cum amicis non repa-
ratur in vna littèra,
dice el adagio. *Los dos.* Carguèmos
con èl. *Fris.* Protesto la fuerça.

*Levanle , mudase el teatro en el de un
Palacio , salen los Musicos , que se di-
viden en dos Coros y detrás la Nin-
fa con la hacha, Siquis, y Flora.*

Musi. Pues viene yá Siquis
à ser Deidad nuestra,
sea bien venida,
bien venida sea.

Coro 1. El Sol de estos montes,
la Alva de estas sierras,
Deidad de estos valles,
Ninfa de estas selvas,
sea bien venida,
bien venida sea.

Coro 2. La mas bella Rosa
de la Primavera,
que amanece à ser
de este Alcazar Reyna,
sea bien benida,
bien venida sea.

Coro 1. La Estrella de Venus
desface su Estrella,
pues ya está segura
de que no la vea.

Todos. Sea bien venidã,
bien venida sea.

Coro 1. Albricias , albricias:

Coro 2. De què alegres nuevas?

Coro 1. De que viene Siquis,
à ser Deidad nuestra.

Todos. Sea bien venida,
bien venida sea.

Sig. De las dudas con que lucho,
quien librarà mi deseo?

Cielos , què es esto que veo?

Dioses , què es esto que escucho?

Flor. De assombro tan singular,
quien las efectos no ignora?

Sacan los Salvages à Friso en hombros.

Fris. Acà estamos todos, Flora.

Los Salv. A oír , à ver , y callar.
Sueltante , y vanse.

Sig. Quando imaginè , que el centro
de la Tierra me escondia

à nunca mas ver el dia,

hallo tantas luces dentro?

Què Alcazar tan eminente?

què sumptuoso Palacio?

què verde , y florido espacio?

què hermosa , y lucida gente?

Cuya serà la grandeza,

Flora , que admiras , y ves?

Musi. Toda , bella Siquis , es
de tu divina belleza.

Sig. Para quien se fundò aqui
aquesta fabrica , en quien
tantas riquezas se ven?

Musi. Para que se alvergue à ti.

Sig. Pues decidme , de que modo
se supo que yo este dia
à estas montañas vendria?

Musi. Su dueño lo sabe todo.

Sig. Quien en el mundo se viè
en igual confusion ? pues

sepa quien el dueño es

de este Real Alcazar.

*Sale Cupido, y mata la bacha que dexò
encendida sobre un bufete la Ninfa
que quid à Siquis.*

Cupid. Yo,
que para hablarte encubierro;
el fuego apago que vès,
por señas de que este es
el primer fuego que he muertos;

Fris. Buenas noches.

Fior. No tan bueno
el dicho agafajo fue
como yo le imaginè.

Sig. Eço, tan de assombro lleno;
que aviendome respondido
à lo que te he preguntado,
en mas dudas me has dexado
de las que yo avia traido;
pues vès que mi pena lucha;
faca de tantos enojos
mis oídos, y mis ojos.

Cup. Si harè, Siquis bella, escucha:
yo. *Sig. Antes que empiezes, dà*
que luz traygan.

Cupid. No lo intente
tu voz, que esto solamente
no puedo yo hacer por ti.

Si. Luego à escuras me has de hablar?

Cup. Si, que nunca me has de vèr.

Sig. Qué fiero debes de ser!

Cup. No ay mas causa que pensar?

Sig. Si, pero entre penas duras,
quien no piensa lo peor?

Cup. Oye, que contra esse horror:

Fris. Veamos como se ama à escuras,

Fior. Mas facil, Friso, serà
que à escuras no los veamos.

Fris. A buscar por donde huir vamos.

Fior. Quien sin luz nos guiarà?

Vanse Flora, y Friso.

Cupid. Para que entramos sentidos

Part. 3.

que xofos de mi no estèn;
lo que los ojos no vèn,
te han de suplir los oídos!
Y pues vencer el pavor
del no vèr, con oír pretendò;
lo que yo fuere diciendo
cierren clausulas de amor:
Que es bien, yà que tan rendido
ha de arrastrar mis despojos,
que pues no pueden los ojos,
la enamoren los oídos.
Hermosissima Siquis,
cuya planta produce,
à contactos de nieve,
flores blancas, y azules:
Antes que de mis ansias
la novedad escuches,
serà bien que las tuyas
consueles, y assegures:
y assi, la primer cosa
que es justo que pronuncie;
sea, que estàs adonde
no ay hado que te injurie;
porque estàs en sagrado.

El, y Musc. Tan noble, y tan illustre;
que en èl no serà mucho
que de los hados triunfes.

Cup. No ha sido acaso aver
con varias inquietudes
alterado estos mares
à vista de estas cumbres;
No acaso, que tu padre
preceptos execute,
que le obligen à que
sin ti las ondas sulque:
Y no acaso, en efecto;
ha sido que te busquen
estas voces que à estos
Palacios te conducen.

El, y Musc. Quizà porque ha pedido

N n 3

cu

tu vida quien presume
que Jupiter le tema,
quando à su Esfera sube.

Cupid. A puerto llegas, donde
tendràs, sin que te affustes,
muchos que te obedezcan,
nadie que te disguste.
Que este encerrado Alcazar,
de cuyos valauitres,
à descollarfe, fueran
oy eminentes cumbres.

A efecto solamente
de ocultarte à ti, sufren
de estos sobervios montes
la inmensa pesadumbre;
en el, pues, seràs dueño.

El, y Musf. De quanto el mar incluye,
de quanto el Sol engendra,
y la Tierra produce.

Cupid. Pues por mas que el diamante
rayos avaro oculte,
veràs para tu adorno,
que vno en otro se pule:
Del rubi, y la esmeralda
maridages comunes
entre reflexos roxos
daràn verdes vislumbres.
Las lagrimas del Alva,
quando à llorar madruge,
las harè que se quajen,
primero que se enjuguen.

El, y Musf. Para que à tus oidos
dependientes se escuchen
mis penas, y tu Cielo
tenga de quien se burle.

Cupid. Quanto oro, y quanta plata
avaro monte cubre,
sacarè de sus minas,
à que en crisol se apuren,
hasta hacerte tratables,

tanto, que quando gustes;
que borden tus adornos
entretexidas luces,
ingenioso gusano
de las sedas que vrde
te darà los matizes,
yà haciendo que se aunen:

El, y Musf. Hebras de seda, y oro
logrando en ti su lustre,
tareas de los tornos,
fatigas de los yunques.

Cupid. Tendràs à todas horas;
que tu belleza adulen,
musicas acordadas,
canticos de amor dulces.
Registrarà tu meta
quanto ay que el mar circunde;
quanto ay que el monte corra,
quanto ay que el ayre cruze.

Servida, y festejada
de Damas, que no cuyden
de mas, que de tus galas,
tus joyas, y perfumes.

El, y Musf. Sin que de esta grandeza
otro premio procure,
sino tan solo, Siquis,
que quien soy no preguntes:

Cup. Y no por ser tan fiero
como tu me presumes,
sino porque es forçoso,
que mi ser dissimule;
tanto, que à estos criados
contigo aqui introduxe,
porque quedando fuera,
donde estàs no divulguen:
Puesto que serà fuerça,
que al passo que te busquen
rendidas mis finezas,
mayor Deidad injurien;
y assi, el dia que veas

mi rostro.

El, y Mus. A qualquier lumbre,
piensa que todo esto
en polvo se reduce.

Siq. Ignorado prodigio,
que en voz ; y accion incluyes
enigmas imposibles
de que à razon se ajusten:
Si mi bien sollicitas,
como tu rostro encubres?
porque hacerle , y guardarle,
traycion , no alhago , arguye.

Cup. Como me es fuerça , *Siquis.*

Siq. Pues si à esto te reduces,
no estimo tus promessas,
pues la menor no cumples,
mandame abrir las puertas
de tu Palacio , y busque
mi fortuna los riesgos,
vistos à todas luces.

Cupid. Bien pudiera forçarte
mi gusto , al ver que huyes;
pero mis vanidades
tan baxa accion no sufren;
que es baldon de lo noble,
baxeza de lo illustre,
juzgar que con violencias
los meritos se suplen.
Obligüete mi ruego,
mi llanto te asegure,
muevate mi fineza.

Siq. En vano lo presumes,
porque yo.

Dentro Anteo. *Siquis* bella.

Cup. Què humana voz discurre
tan no habitado escollo?

Ant. Donde tu luz encubres?
Anteo es quien te llama,
que echado al mar , se huye
de la prision , y à nado

à socorrerte acude.

Siq. Este es mi primo Anteo,
la ley de amante cumple:
Anteo? *Cup.* No le nombres.

Siquis. Primo?

Cupid. Ne le pronuncies.

Cielos , què fuego es este,
que en mi pecho se infunde;
nacido de que aya
otro , que à *Siquis* busque?
Mas si Amor no ay sin zelos;
què mucho que me affusten,
pues nunca fui Amor , hasta
aora que los tuve?

Anteo. *Siquis* divina?

Siquis. Anteo?

Cupid. Su nombre no articules;
que haràs que tu respeto
de vna vez aventure:
pues no sè si podrè
mirar à nuevas luces
zeloso los desprecios,
que enamorado pude.

Siq. Primero que atrevido;

Cupid. Serà defenfa inutil.

Siq. Cielos , dadme socorro!

Cupid. En vano à ellos acudes!

Siquis. Dioses?

Cupid. No avrà ninguno
que contra mi te ayude.

Siq. Si por vengarte , Venus;
à este horror me reduces,
infame es tu vengança.

Cup. Mira que mal arguyes,
pues aun Venus tampoco
tu voz quiero que escuche:

Siq. Ni à vna Deidad , ni à vn hombre
permities que pronuncie?

Cupid. No.

Siq. Pues llamarè à entrambõs;

si es darte pesadumbre.
Cup. Para que no te oigan,
 verás que se confunden
 tus voces entre otras:
 haced que no la escuchen.

Siquis. Venus bella.

Musíc. Venus bella.

Siquis. No procures.

Musíc. No procures.

Siquis. Que este affombro.

Musíc. Que este affombro.

Siquis. De mi triunfe.

Musíc. De mi triunfe.

Siquis. Vida tengo.

Musíc. Vida tengo.

Siquis. Que asegure.

Musíc. Que asegure.

Siquis. Tu vengança.

Musíc. Tu vengança.

Siquis. Mas illustre.

Musíc. Mas illustre.

Ant. Donde, *Siquis*, se esconden
 tus eclipsadas luces?

Siquis. Primo Anteo.

Musíc. Primo Anteo.

Siquis. Tal se sufren.

Musíc. Tal se sufren.

Siquis. O no ay Dioses?

Musíc. O no ay Dioses?

Siquis. V de mi huyen.

Musíc. V de mi huyen.

Cup. Ver perdidas tus voces
 entre la muchedumbre?

Siq. Qué importa si yo huyendo
 de ti, es bien que procure
 hallar en otro abismo
 centro que me sepulte. *Vase.*

Cup. Profeguid con las voces,
 mientras que yo la busque,
 aunque mal podrá huyendo.

Musíc. Aunque mal podrá huyendo?

Cup. Que su riesgo se escuche.

Musíc. Que su riesgo se escuche.

Cup. Que no huye de Amor quien
 de Amor à ciegas huye.

Musíc. Que no huye de Amor quien
 de Amor à ciegas huye.

JORNADA TERCERA.

*Canta dentro al o lexos la Musica, y sacan
 len Flora y Friso.*

Musíc. Quatro esies ha de tener
 amor para ser perfecto,
 Sabio, Solo, Solícito, y Secreto;

Fris. Pues nuestros nocturnos amos,

que en metáfora de farsa,

ella es la Dama Duende,

y èl es el Galán Fantasma,

divertidos en la siembre

florida apacible estancia

de aquestos jardines, Flora,

lo mas de las noches passan;

y esta lo están en oír

estas musicas que cantan:

no me dirás, puesto que

tu mas cerca de ellos andas,

què has entendido de aqueste

dueño Bubo, de quien nada

yo me atrevo à discurrir:

porque desde la nenguada

hora, que de estos Salvages,

que à la puerta están de guarda,

entrando por vna guta,

me hallè dentro de vna sila,

todo soy affombros, miedos,

ilusiones, y fantasmas.

Flor. Pues de què nacen aqueffos

temores, quando te hallas

tan regulado, y servido?

Friso

Fris. De esto mismo, por que causa
con tanta puntualidad
me sirven, y me regalan
à mi? quien soy yo en el mundo,
para que cosa no aya
imaginada, que luego
no la tenga? *Flor.* Pues no basta
venir con Siquis? *Fris.* No dudo
que el retrancillo que habla
con los canes de Beltran,
hable con los de Beltrana:
y assi, no es mi duda, *Flora,*
que las finezas se hagan,
fino el modo.

Flora. Fie es secreto,
que mi discurso no alcanza.

Fris. Quien ferà a queste menguado,
que tan rendido la ama,
y sin que diga quien es,
viene de secreto à hablarla
todas las noches; y aun de assas,
las lobregamente paldas
solo à los jardines sale?

Flora. Lo que yo he juzgado.

Friso. Vaya.

Flora. Es, que es algun gran señor,
segun la mucho que gasta
de ambates, joyas, y telas.

Fris. Mi opinion es muy contraria,
algun blanco viejo es verde,
que son los que dan, y callan;
y entran à obscuras. *Flora.* Yo, *Friso,*
solo se que enamorada
dèl esta Siquis: y tanto
sus perfecciones ensalça,
que està persuadida a que es
algun Dios, que a verla baxa
de las Esferas, bien como
por Endimion Diana,
por Daphne Apolo, por Leda

Jupiter, por. *Fris.* Calla, calla,
y no creas, que si fuera
Deidad de tanta importancia,
no quisiera parecerlo
à los ojos de su Dama:
porque para quando son
valor, lustre, honor, y fama;
fino para quando ellas
lo huellas, pisan, y arrastran;
y yo antes presumiré,
que por defectos se guarda,
y para esto ay dos razones,
y bien concluiré con ambas.

Flora. Quales son? *Fris.* No permitir,
que le vean cera à cara,
y dàr, que es indicio mero
de que encubre alguna falta.

Flora. Luego no dan los galanes?

Fris. No, q̄ no hace vn hombre infamia
mayor. *Flora.* Què?

Fris. Que regalara.

Flora. Por què?

Friso. La evidencia es clara:

Quien no dà à su Dama, *Flora,*
en quantas partes se halla,
que la asean sus amigas
lo deslucida que anda,
la pone en obligacion
de decir, que enamorada
passa por todo, y que à ellas
viene con gusto la basta:
Pero quien la dà, la pone
en obligacion, que vana
de sus alhajas se precie,
diciendo à todas muy fallas:
Yo enamorada no estoy
de vano, estoy obligada;
con que el tal vano trueca
su desprecio à sus alhajas.

Sacenan dentro instrumentos.

Flor. Yo respondiera con que es
facil embiar notamala
al vno, y no al otro, si effos
instrumentos no avifaran
de que à esta parte se acercan:

Fris. Pues quede la hoja doblada
con que ay secreto tan nuevo,
que criados no le alcançan.

*Salen los Musicos, y detrás Siquis, y
Cupido.*

Musi. Quatro effes ha de tener
amor para ser perfecto,
Sabio, Solo, Solicito, y Secreto:

Cup. En ninguno mas, que en mi,
las quatro effes concurrieron,
que perfecto à amor hicieron:
Sabio, pues te eligió à ti;
Solo, pues tu sola en mi
vives; Solicito, pues
te busquè, donde despues
tan Secreto he adorado,
que aun del Sol me he recatado:
luego si en mi afecto vès
lograrse vno, y otro efecto,
por mi se debe entender.

Musi. Quatro effes ha de tener
amor para ser perfecto,
Sabio, Solo, Solicito, y Secreto:

Siq. De effes, y hierros orlò
la esclavitud sus paveses,
y es bien, si tu dàs las effes,
que añada los hierros yo:
Sabio no es mi amor, pues nõ
persuade; Solo no es,
pues desea mas; y pues
lo que desea no tuela,
Solicito à ser no llega,
ni Secreto, quando vès
que à voces se quexa, à efecto
de no poder merecer.

Musi. Quatro effes ha de tener
amor para ser perfecto,
Sabio, Solo, Solicito, y Secreto:

Cup. No canteis mas: Siquis mia,
tu de mi desconfiada?
en què, para persuadirme,
la fee de tu amor no es Sabia?
Sola, pues que mas deseas;
Solicita, pues se cansa;
ni Secreta, pues de mi
se quexa à voces.

Siquis. Què estrañas
este sentimiento mio,
si sabes de què se causa?
Yo confesso, que infelice
hallaron puerto mis ansias
en tus Palacios, adonde
nada contigo me falta:
pero entre tantas finezas;
dichas, y venturas tantas;
aquesto de no saber
de mi padre, y mis hermanãs;
ni como la ausencia mia
ha recibido mi Patria,
de tu amor, y tus finezas
me ha puesto en desconfiança;
pues aviendote pedido
mil veces. *Cup.* Espera, aguarda;
que puesto que esse deseo
à ser sentimiento passa,
le he de enmendar en la parte
que pueden mis ciencias altas,
yà que no en el todo: oy
te darè noticias claras,
no solo en voces que oygas;
mas si el valor no te falta,
en imagenes que veas,
como. *Siquis.* Què?

Cupid. Me des palabra.

Siquis. Di.

Cup. Que à mi no me has de ver
à la tremula , à la escasa
luz , que para que lo veas
tu , las mismas sombras traygan.

Sig. Como con luz no he de verte?

Cup. Poniendome à tus espaldas,
con ley de que no ayas , Siquis,
de bolver à mi la cara.

Dentro musica à lo lexos.

Sig. Yo lo ofrezco : pero Cielos.

Cupid. Què oyes?

Siquis. Mil musicas varias,
que me dicen estas voces,
no sè , puesto que acordadas,
suenan. *Cup.* Pues aora atiende
quanto de fiesta , y de gala
tu Corte està , en regocijo
de que esta noche se casan
con Astrea , y Selenisa,
Lidoro , y Arsidas. *Sig.* Rara
admiracion ! *Cup.* A sus bodas
oye los hymnos que cantan.

*Retírase à vn lado Siquis y Cupido detrás
de ella , y salen de mascara algunos , con
hachas , y Astrea , Selenisa , Arsidas , y
Lidoro , y detrás Atamas.*

Mus. A las bodas felices de quatro
amantes afectos,
con dobladas antorchas de tea
vèn , Hymeneo.

Y texièdo de myrtos , y rosas
guirnaldas à Venus,
à coronar sus sienas altivas
vèn , Hymeneo.

Atam. Solo consolar pudiera
de Siquis bella la falta,
yà que muriò , como os dixè;
à vn accidente postrada,
en la embarcacion de Oetha,
con cuya fatal desgracia,

su primo Anteo no quiso
bolver sin ella à la Patria,
passandose à militar
en las guerras de Trinacria:
Solo pudiera , otra vez
digo , consolar su falta
la dicha de aquesta vnion,
que goceis edades largas.

Lid. Aunque oy la dicha es de todos,
la mia à todos atraffa:
yà què puedo hacer , perdidas à p.
en Siquis mis esperanças?

Astr. Mucho en presumir que es tuya
mi felicidad se agravia:
yà es , ay ignorado joven , à part.
tiempo que del pecho salgas.

Arfi. En las venturas de amor
dice mas el que mas calla:
ay perdida Siquis bella! à part.

Selen. A mi esta razon me valga
para mi disculpa: ay triste , à par.
que en vano se esfuerça el alma!

Atam. Proseguid en las cançiones,
bayles , musicas , y danças,
que oy todo ha de ser festejos,
hasta partirse mañana
à su Reyno cada vna,
y yo , acompaõando à entrambas;
supuesto que Selenisa,
que es la que hereda mi casa,
mientras yo viva , se ausenta.

Arfi. Mi asistencia es de importancia
en Chipre , por los sucesos
de aquellas guerras passadas:
y así , es fuerça no quedar,
como debiera , à tus plantas.

Lidor. Si yo , que en llevar à Astrea
no ofendo al cariõo en nada,
puedo pedir vn favor,
señor. *Atam.* Di , què es?

Lid.

Lidor. Qué no salgás
 tu de tu Corte. *Atam.* Perdona,
 que hasta los Puertos de Acaya,
 entre Citeron , y Chipre,
 tengo de ir à acompañarlas,
 que son muchas tres ausencias;
 para que esfuerços no aya
 que las dilaten vn poco:
 y porque el llanto no haga
 desayre oy al alborozo,
 otra vez la canción vaya:
 ay perdida Siguis mia, *à parte.*
 todo esto sin ti no es nada.

Musíc. A las bodas felices de quatro
 amantes afectos, &c.

Sig. La terneza de mi padre
 mis afectos arrebatá:
 padre ? señor?

Cupid. No te escucha,
 que todo esto es sombra vaga:

Sig. Pues haz tu. *Buelve à Cupido.*

Cupid. Apagad las luces.

Apagan las luces , y desaparecen todos.

Sig. Como tanto esplendor falta
 en tan breve instante?

Cupid. Como
 ibas à bolver la cara,
 y porque tu no la pierdas,
 quiero yo perder tu gracia.

Sig. De este repetido enigma
 no es bien apurar la causa,
 que yá me doy por vencida,
 que no merezco alcançarla:
 solo te dirè (ay de mi !)
 que diera porque me habláran
 mis hermanas , y me vieran,
 mi bien , tan bien empleada,
 alma , y vida.

Cupid. Como ? *Sig.* Como
 dichá no comunica da

no es dicha : del Sol las luces
 fueran hermosas , y claras,
 si à sus solas se lucieran?
 De las Estrellas la varia
 republica fuera hermosa,
 si à sus solas se alumbràra?
 Si las flores para sí
 respirassen su fragancia;
 qué estimacion merecieran?
 Si el cristal , cuya ahsonancia;
 tal vez instrumento , à quien
 trastes de oro , y lazos de ambar
 son las guijas , y tal vez
 la cenefa de esmeralda,
 blando bucaro de yerva;
 vfano no lisonjeára,
 ò yá el labio , ò yá el oído;
 qué fueran sus consonancias?
 El oro que está en la mina,
 à quien adorna ? la plata,
 à quien aprovecha ? à quien
 el diamante ? luego es clara
 cosa , que en tanto es la dichá
 dicha , en quanto se reparta.
 Perdona esta vanidad,
 y cree , mi bien , que de tantas
 finezas como te debo,
 verme , fuera la mas alta,
 mis hermanas tan gustosa,
 tan rica , alegre , y vfana:
 pero quien no te merece *Llorá:*
 aun menores confianças.

Cup. No llores , que no es razon,
 que con acciones contrarias,
 vna Alva venga riendo
 de ver llorando otra Alva.
 Tu padre , hermanos , y deudos,
 pues todos juntos se embarcan,
 derrotaré à aqueftos montes,
 con licencia de que hagas

alarde de tus grandezas.

Sig. Mil veces beso tus plantas.

Cup. Alca del suelo, y los brazos
me dà , pues que yà.

Siquis. La blanca

Ahora con arreboles

los zelages desmaraña:

yo lo dirè, no lo digas,

ve te, pues. *Cup.* Tu te adelantas

à despedirme? *Sig.* Si , que

siendo yo la enamorada,

en ti fuera descariño,

lo que en mi desconfiança. *Vase.*

Cup. Què feliz es el amante,

que correspondido ama!

pues el mismo Amor no tiene

para si dicha mas alta.

O mal ayan quantas flechas

de plomo gastè, ò mal aya

quantas del aborrecer

executaron la saña:

Albricias pedir podeis,

aves, flores, fuentes , plantas,

montes ; y selvas, à quantos

por vuestros vmbrales passan,

que yà al Amor aveis visto

enamorado, y que trata

de que toda sea favores,

todo di has.

Dentr. Ant. Todo ansias

ha de ser para mi , Dioses?

Cup. Què escucho?

Ant. El Cielo me valga?

Cup. Quien sera el que despeñado

desde aquellas cumbres baxa?

Baxa despeñada Anteo, vestido de pieles.

Ant. Quien, porque el vivir le sobra,

tierra que pisar le falta:

Digalo el que discurriendo

la cima de essa montaña,

por si de ella descubria

algun puerto à mi esperança,

ò desvanecida , ò ciega,

la mal afirmada planta,

hasta llegar à las ruyas,

mas que me arroja, me arrastra:

Yà, pues, bello joven, que eres

el primero que en humana

forma vi en aqueste monte,

desde el dia que en sus pardas

peñas habitè, abortado

de esse mar en estas playas:

Si eres la Deidad, que en ellas

tiene vn prodigioso Alcazar,

que tal vez mirar se dexa,

y tal se esconde, y se guarda;

forado al golpe, y a la voz

del Peregrino, que llama

à sus vmbrales, piadoso

te mueva el verme à tus plantas;

No porque infelice vivo,

sustentado de las ramas

mas silvestres ; no porque

es vn peñasco mi cama;

no porque esta bruta piel

visto, de la ropa à falta,

de que me defendò el tiempo,

à embares de vientos, y aguas;

tus lastimas sollicito;

porque hablo sin confiança

de que te lastimen mas

fortunas de amor lloradas,

que desdichas padecidas,

que vno es cuerpo, y otro es alma.

Buscando vna Dama vine

à estas rusticas campañas,

echado al mar, cuyo fuego

aun no apagò nieve tanta.

Voces di, que repetidas

de los ecos, me tornaban

mi misma razón, quizá
 por no quedarse con nada
 de vn desdichado: en efecto;
 sin ver à nadie la cara
 hasta aora, ha muchos días
 que habito brutas estancias.
 Y no porque te repita
 fortunas de amor contrarias;
 en obligacion ponerte
 solicitan mis desgracias
 de que me alverges, ni que
 repares, vistas, ni valgas;
 solo con que me des nuevas
 de vna beldad soberana,
 que en este escollo quedò,
 porque nació desdichada,
 por pagado me daie
 de tu piedad noble, y alta:
 dime si la has visto, ù dime
 si enamorado te hallas,
 que con esso sabrè yo
 que si, que en su soberana
 hermosura es consecuencia
 de averla visto el amarla?

Cup. Què es esto, Cielos, que escucho?
 què ira, què fuego, què rabia
 es esta, que al corazon
 à vn tiempo yela, y brasa?
 Mal ayan quantos harpones
 de oro he gastado, mal ayan
 quantos à amar obligaron,
 pues este contra mi alcança
 tanto poder.

Anteo. Ni aun respuesta
 te merezco?

Cupid. Mas què aguarda
 mi corazon? muera Anteo
 con el veneno que mata,
 y viva en parte el blasón
 de mi madre, porque ingrata

mi vanidad fue à ofenderla;
 quando entendió que à vengarla:
 Derrotado peregrino,
 por lo que mi voz dilata
 el no responderos, es,
 por no aumentar vuestras ansias:
 pero yà que es igual daño
 el ignorar las desgracias,
 que el saberlas, y ay quien quierà
 saberlas mas, que ignorarlas:
 sabed, que esta Dana tiene
 dueño yà, porque el dexarla
 aqui, à efecto fue de que
 se cumpliesse la amenaza
 del vaticinio de Venus;
 y así, vn môstruo es quie la guarda:
 Despreciad vuestro amor,
 desahuciad vuestra esperanza,
 y no esperéis, en efecto,
 ni verla jamás, ni hablarla:
 porque fuera de que es
 imposible, el que la ama
 sabrà vengarse de vos
 en sèr, honor, vida, y alma. *Vase.*

Ant. Què mas vengado, si todo,
 faltando Siquis, me falta:
 el sèr, porque yà no soy;
 el honor, pues yà mi fama
 aqui espirò, à los baldones
 del oprobio, y de la infamia;
 la vida, pues que no es vida,
 vida que es tan desdichada;
 y el alma, pues que sin Siquis
 no la tengo.

Todos dentr. Amayna, amayna:

Anteo. Pero què lexanos ecos,
 demàs de la vista, llaman
 la atencion, para que vea
 como en tormentosa calma
 peligra vn Baxel, meciendo

de vna vanda en otra vanda
ambos costados? O mar,
con que tu colera aplacas,
si la calma, y la tormenta
vienen à fer ruinas ambas?
Valanceando, a cada embate
se và à pique, à cuya causa,
la gente abandona el buque,
faliendo à tierra en la Lancha:
Dichoso yo que verè
tratables gentes humanas,
que me admitan, y à que el Cielo
piadoso coamigoanda,
en que vna borrasca lleve
à quien traxo otra borrasca.

A otro lado tocan dentro instrumentos.
Mas que instrumentos son estos,
que del encantado Alcazar,
en bellas lucidas tropas
salen con sonora salva?

Dent. Musi. En hora dichosa venga
à estas incultas montañas:
el gran Atamas de Egnido,
donde sus dichas le aguardan.

Ant. Aqui ay mas misterio; Cielos,
encubranme à que estas ramas,

para ver si he de valerme
de quien llora, ù de quien canta.
*Escondese, y salen por vn lado Atamas,
Lidoro, Afidas, Selenisa, Astrea, y gente.*

Atam. Siempre insaufitos para mi
han de fer, ò soberanas
Deidades, estos escollos?

Astr. En vano de este te espantas,
pues no, como el que decias,
es horrorosa su estancia.

Lid. Ni despoblada tampoco,
que allí vn Templo se levanta;

Selen. Y allí vna musica suena.

Astr. Llegemos adonde cantan.

Sig. dent. Profigan vuestras canciones;
hasta llegar à la Playa,
pues diò mi esposo licencia
de que à recibirlos salga.

Fris. dent. Salgamos con todos, Flora;
pues lo permiten las Guardas.

*Salen del Palacio las Damas que puedan,
los Musicos, Friso, y Flora, y Siquis.*

Music. En hora dichosa venga
à estas incultas montañas:
el gran Atamas de Egnido,
donde sus dichas le aguardan.

Atam. Dichas mias? ò voces,
que mysteriosas mas, que no veloces,
embarazais los vientos,
quien à vuestros acentos
mi nombre dixo, ni que yo podia
fer el que à vuestros pielagos venia?

Music. 1. La Deidad de estos montes.

Music. 2. El Sol de todos estos Horizontes:

1. De estas selvas la Aurora.

2. De estos campos bellissimos la Flora:

3. La Venus de esta Esfera.

2. La bella rosa de esta Primavera.

Las dos. Y en fin, en sus espacios,
la que es Reyna feliz de estos Palacios:

Atam.

Ni Amor se libra de amor,

Ata. Y quien, en fin, dueño es de glorias tantas?

Siq. La que por la mayor tiene tus plantas.

Atam. Cielos, ¿qué es lo que veo!

¿si es acaso ilusión de mi deseo?

Astr. No, que à ser ilusión, y fantasía;
no fuera igual en todos. *Atam.* Siquis mía;
de quando acá mi suerte ha merecido
verme à tan grande bien restituido,
como verte en mis brazos?

Sele. Sin voz la admiración hable en sus lazos?

Siquis. Hermosa Selenisa,
divina Astrea, bien fin ella avisa
de mi gusto mi llanto,
que la voz no supiera decir tanto.
Vengais felicemente
à esta Isla, de quien Reyna eminente
me aplaude mi decoro,
y donde me conozcan oy Lidoro,
y Arfidas por su esclava, no su hermana;

Lidor. Los dos à to Deidad, ò soberana
Siquis, reconocemos
por dueño singular. *Arfi.* Locos exremos;
pues que no ay esperanza, *à part.*
la voz creced de la desconfianza.

Lidor. Quien, Cielos, dueño fuera *à part.*
de su atvedrio, y olvidar pudiera!

Erij. A mi me dad aora
los pies. *Flor.* Y à mi tambien.

Selen. O Fuiso. *Astr.* O Flora.

Atam. Los dos aquí? *Erij.* Dexados por olvidõ;
de Siquis la fortuna hemos corrido.

Atam. Suspensos, hasta oir de tus portentos
la ocasion, nos tendrás.

Siquis. Estadme atentos:
Sabreis que si en Estrella tan avàra
vna Deidad me otende, otra me ampara:
en este escollo, pero no prosiga,
mejor que yo, mi magestad lo diga,
con acentos veloces,
la salva repetida de las voces.

Entrad en el Palacio,
que docto fabricò en su ameno espacio
el que diò, para ser esposo mio,
medio à todo, fino es al alvedrio.

Entrad, pues, y en liàberes mas que humanos;
no solo la codicia de las manos
llenarèis, mas verèis tantos despojos,
que aun harteis la codicia de los ojos.

Atam. Què admiracion tan nueva!

Lid. Segunda vez tràs si mi afecto lleva. *à parte*

Ars. Nunca à verla bolvieran mis desvelos,

Sel. De embidia muero.

Astr. Yo de embidia, y zelos.

Sel. Viste jamàs, *Astrea*,
à Siquis tan hermosa? *Astr.* No, que sea
tan feliz, que aya hallado
dueño à su gusto en este despoblado.

Sig. Què dezis? *Sel.* Quan hermosa
estàs. *Astr.* Y quan lucida.

Sig. Soy dichosa,
y son gusto, y ventura
el afeyte mayor de la hermosura;

Music. En hora dichosa venga
à estas incultas montañas
el gran Athamas de Egnido;
donde sus dichas le aguardan.

*Entranse todos en el Palacio, sale Anteo de donde
estaba escondido, y detiene
à Friso.*

Anteo. De absorto, de confuso, y suspendido
en tanta novedad, no me he atrevido
à descubrir, ni hiziera
bien sin mejor informe: Friso, espera.

Fris. Si vsted, señor Salvage,
presume que me huyo, mi viage
à casa es, no llevarme solicite,
que no me he de ir en dia de combite;

Ant. Què no me has conocido?

Fris. No me apriete,
que no me he de ir en dia de banquete:

Ni amor se libra de amor.

Ant. Què no vès (ay de mi!) que soy Anteo?

Fris. Ahora, señor, lo veo, y también veo
que en averte oy tenido
por Salvage, muy poco te he ofendido;
pues no es mucho, salvage averte hallado
aviendote dexado enamorado.

Ant. Què Deidad, dime, es esta,
que en tanta Magestad à Siquis puesta
tiene? *Fris.* Yo no lo sè.

Ant. Pues no le viste?

Fris. Ni ella tampoco.

Ant. Ni ella? como? ay triste! *à parte;*

Fris. Como es lobrego amante,
que aborrece la luz. *Ant.* No, no adelante
pases, porque no quiero que tu informe
con otro se conforme,
de que vn monstruo la adora.

Fris. Esta porfia tengo yo con Flora;

Ant. Y pues yà la amenaza
de Venus se cumpliò, què me embarazà,
para librarla, en tanto
riesgo, de aqueste lisonjeto encanto?
Conmigo ven, que oy han de ver los Cielos
la mas noble hidalguia de los zelos;
pues quando estàr pudiera
vengado en que vn horror su dueño fuera,
dèl tengo de librala.

Fris. Y esto como ha de ser?

Ant. Sigüeme, y calla,
que à Siquis, aunque muera;
he de librar de esclavitud tan fiera. *Vanf.*

Busto se à descubrir el Palacio, cuya
mutacion se ocultò quando se despidiò
de Siquis Cupido, y salen todos, en la
forma que entraron.

Musica. En hora dichosa goze
en este eminente Alcazar
Siquis bella la visita
de su padre, y sus hermanas:

Sel. Cada grandeza que veo, *à parte;*

es en mi vna nueva rabia;

Astr. En mi es vna antigua embidia;

Lidor. En mi vna muerta esperanza;

Astr. En mi vn difunto deseo.

Ata. Quien se viò en delicias tantas;

Musica. En hora dichosa vea,
contenta, alegre, y vfana;

Ant. det. Què ha de ver, si essa ventura
es para todos de gracia?

Siq:

Sig. Cuya es esta voz?

Atam. De quien

aun mas, que con ella espanta;

espanta con el aspecto.

Sale Anteo.

Selen. Què pena! *Lid.* Què asombro!

Astr. Què ansia!

Ars. Què prodigio! *Flo.* Què portentoso!

Sig. Bruto horror destas montañas,
què es lo que aqui solicitas?

Ant. Que sepas quien es quien te ama;

Sig. Quien es? *Ant.* Yo.

Sig. Valgame el Cielo!

Ant. Y no el que del Sol se guarda;

Athamas generoso,
Lidoro invicto, Arsidas famoso,
divina Selenisa,
Astreca celestial, quien osavisa
del daño que padece el devaneo
de la engañada Siquis, es Anteo,
que con penas estrañas,
montaña es, girasol destas montañas;
Largo tiempo he vivido
donde atentas mis ansias han sabido,
que el que à Siquis adora,
vn monstruo es, que estos Palacios mora,
en ellos encantado,
porque de Venus se cumpliesse el hado;
Y pues llegasteis à ocasion tan buena,
su vida rescataç, librad su pena,
y en aqueste eminente
baxel bolved con ella al Mar. *Si. Detente;*
Anteo, no prosigas,
ni tan indignas presunciones digas,
dandote estos rezelos
la vaga fantasia de tus zelos:
dueño tengo, y esposo,
que es Deidad superior, Dios generoso;

Ant. Pues si algun Dios ha sido,
dinos, què Dios?

Sig. Aun no le he conocido.

Ant. Hasle visto? *Sig.* Tampoco, que vna rara
Deidad, no dexa verse cara à cara.

Ant. Què mayor consecuencia,
que tu ignorancia, para mi evidencia?

Athamas, Rey, y tio,
de Siquis violentado el alvedrio,

Ni Amor se libra de amor:

de esposa, que aparentes vifos haze;
en dorada prifion cautiva yaze.

Yá de Venus cumplido
el vaticinio està, bolved à Egnido,
que mas no puedo hazer en mas desvelos;
que amar fu bien, à costa de mis zelos. *Vas.*

Sig. Detente, aguarda, espera,
comotodos callais desta manera?

Am. No sè, Siquis, que te diga,
pero mucha fuerça me haze,
sobre el presagio de Venus,
no saber quien es tu amante. *Vas.*

Lid. Yo, Siquis, tampoco sè
què diga; pero ocultarse
quando vno obliga, què dexa
q̄ hazer para quando agravie? *Vas.*

Ans. Tus dichas, y tus desdichas
de vna misma causa nacen:
nada sè, pero Deidad,
y horror no es de vnirse facil. *Vas.*

Sig. Ay Selenifa! ay Astrea!
pues solas en esta parte,
hermanas siendo, y amigas,
quedais, dezid; pero en valde
consejo, ni alivio espero
de quien con al vios tales,
quando goza mis placeres,
responde con sus pesares.

Què es esto? las dos llorais
al verme, y al escucharme?
Què sabes tu, Selenifa,
de mi? Astrea, tu què sabes?

Astr. Siquis, si tu estàs contenta;
de què servirà estorvarte
el gusto? *Sig.* No es para mi
esta respuesta bastante.

Sel. Pues no quieras saber otra;
porque no es justo quitarte
de entre las manos la dicha;
tu lo crees, y esto baste.

Sig. No aveis de dexarme así:

Astr. Pues Siquis, esto es amarte;
vn fiero encantado monstruo
es, ò tu esposo, ò tu amante,
porque contenta no estès
con aqueftas vanidades.

Sig. Como puede ser, si son
todas sus señas amables?

Sel. Procura verle la cara;
Siquis, y defengañarte,
que es gran pereza de amor
amar, sin ver à quien ames.

Astr. Tèn vna luz encendida,
y sin temer disgustarle,
en mirandole dormido,
reconoce su semblante.

Selen. Lleva contigo vn puñal;
y en viendole horrible, dale
muerte, y quedarás señora
de todo, sin el vltirage
de que vn monstruo te posea;

Astr. Y el saberlo no dilates.

Sel. Puesto que oy en tus Palacios;
Las dos. Tienes tantos que te guardè;

Sig. Mal me atreverè à ofenderle.

Sel. No rezeles. *Astr.* No repares:

Sel. Nada pienfes. *Astr.* Nada dudes:

Sel. No temas. *Astr.* No te acobardes;

Las dos. Pues tener otra ocasion
de tener gente, no es facil. *Vas.*

Sig. Todos lo dizen, sin duda
mis desdichas son verdades;

y quã

y quando para haberlas
mayores causas no halle,
que darmelo por precepto,
siendo muger, es bastante:
pues refuélvase mi aliento,
ofitado, altivo, y constante,
ò bien del todo à perderse,
ò bien del todo à ganarse:
Flora? Friso?

Salen Flora, y Friso.

Flor. Què me mandas?

Fris. Què me quieres?

Sig. Oy fiarme

de los dos he menester
en el mas estrecho trance.

Tu tenme, Friso, vn puñal

escondido, àzia essa parte

de los jardines, adonde

la puerta à mi quarto cae.

Tu vn luz tèn escondida,

que no pueda divisarse,

hasta que yo la descubra:

Y esto no lo sepa nadie,

ni aqui hagais ruido, hasta que

yo con vna seña os llame. *Vase.*

Flor. Friso, què es esto?

Friso. No se,

mas lo que entiendo, es, que sabe

yà Siquis, que es vn dragon

nuestro amo.

Flor. Què dislate!

Fris. No mucho: yo siempre dixè

que alguna falta notable

tenia quien tanto daba.

Flor. Necedad de necedades;

que ninguna falta tiene

quien dà.

Fris. Apurèmos el lance,

pues es desdoblar la hoja;

que doblada quedò antes:

Part. 3.

èl aqui à Siquis no traxo,

y porque no le mirasse,

matò la luz? luego es monstruo:

Flor. El no la llenò al instante

de galas, y joyas: luego

es vn Adonis, vn Angel.

Fris. El todas las noches no

aguarda que no aya nadie

que le vea? luego es feo:

Flor. El todos los dias no haze

el gasto? luego es hermoso.

Fris. El desde que el Alva sale;

no se vâ, y no buelve? luego

es horrible, y formidable.

Flor. El no se ausenta, y no buelve;

y sin que aflija, ni canse,

se contenta con sus horas?

luego apacible ès, y amable;

O mil mugeres lo digan,

à qual escogieran antes,

à vn Narciso que asistièsse,

ò à vn Dragon que regalasse;

Fris. Recusolas, que no puede

ter testigo quien es parte;

y esto à vn lado, has de traer

la luz?

Flor. Puedo yo escusarme?

Fris. Yo tampoco, pero plegue

à Dios.

Flor. Advierte que es tarde,

que yà obscurece, y es hora

que venga señor.

Fris. Pues dame

los brazos, Flora, por si

el monstruo se declarasse;

dandote con algo à ti,

que lo sentirè.

Flor. Què hazes?

Fris. Llorar ternísimamente!

Flor. Dexalo, así Dios te guarde;

porque no ay como sufrir
el ver llorar à vn vergante. *Vanf.*

Salte Cupido.

Cupid Nunca Apolo ha discurtido
por Esferas Celestiales,
luciente Baxel de oro,
el azul Mar de diamante
mas perez fo, que oy,
dandome à entender, que sabe
quanto en dilatar el dia
pesar à mis dichas haze,
la noche que estarà Siquis
mas alegre, y agradable,
por la fineza que he hecho
en que aya visto à su padre,
sus hermanas, y sus deudos:
Què ayroso llega vn amante
à los ojos de su Dama,
dia en que vn obsequio la hazel
Este es su quarto, à entrar dentro
no me atrevo, sin que antes
la obscuridad reconozca,
solo està, y ella es quien sale.

Salte Siquis como à obscuras.

Siquis. Quien và?

Cupid. Yo soy.

Siq. Es mi amor?

Cup. No sè què respuesta darte,
pues no solo tu Amor oy,
que soy, dirè, mas de modo
te amo, que entiendo que todo
el Amor de todos soy:
fuerça al argumento doy
con aqueste filogismo,
que del Amor èl abismo
en mi pecho se cistò,
pues què es lo que me faltò
para ser el Amor mismo?

Siq. Con grande estremo sintiera
que verdad fuera, ni bien,

fer tu el mismo Amor, que quien
siempre en su mano tuviera
arco, y flecha, no se hiriera.

Cup. Bien pudiera ser que si.

Siq. Como?

Cup. Como tal vez vi,
tirando à vn blanco vna flecha,
tocar en piedra, y deshecha,
bolverseme contra mi.

Siq. No entras al quarto?

Cupid. Supuesto
que andando oy en èl mas gente,
puede ser inconveniente
aver luz, en este puesto,
en què el Abril ha puesto
el primor de sus primores,
nos sentèmos.

Siq. Què mejores
lechos textò ingenio fiet,
que el pavellon de vn laurèl,
y el catre de mudas flores?

*Sientase Siquis en el suelo, y reclinase
Cupido junto à ella.*

Cup. Has regalado, bien mio,
mucho à tus huespedes?

Siquis. Si,
que teniendote yo à ti,
bien satisfacer confio
el mas avaro alvedrio.

Cup. Què te han dicho tus hermanas?

Siq. Quanto de mi dicha vfanas
estàn (al Cielo pluguiera!) à par,
y aun embidiosas, dixera,
si en prendas tan soberanas
cupiera estàr embidiosas,
y oy mas, con tan nuevo estado?

Cup. Y què joyas las has dado?

Siq. Las mas ricas, mas hermosas,
mas lucidas, mas curiosas
que tengo de tus haberes,

para

para mostrarlas quien eres:
mas que tienes? de que estás
inquieto?

Cupid. Oy el sueño mas
me asije, que nunca.

Siquis. Quieres
que mande, señor, cantar,
y divertirãste assi?

Cupid. Como sea lexos, si,
que no quiero embarazar
el poder contigo hablar.

Siqu. Siempre acordado rumor,
que velas en mi favor,
canta algun tono à este sueño.

Canta dentro la musica.

Musica. Quedito, pasito,
que duerme mi dueño,
quedito, pasito,
que duerme mi Amor.
Si cantais dulces querellas;
ò matizados primores,
que siendo del Cielo flores,
tambien sois del campo Estrellas:
no me desperreis con ellas
al alma que adoro,
quedito el rumor,
la vida que estimo,
pasito el clamor;
y yã q̄ le dais este alivio pequeño,
quedito, pasito,
que duerme mi dueño,
quedito, pasito,
que duerme mi Amor.

Siqu. Yã que la voz conoci
que al sueño le rindiò, agora
es ocasion: Friso, Flora,
traeis la luz, y puñal: *Salen los dos.*

Friso, y Flora. Si.

Siqu. Dadme vno, y otro, y aqui
asistid los dos atentos,

(Cielos, infundidme alientos)
y si acaso monstruo fue e,
y al matarle, no tuviere
yo valor, vuestros aceros
vozes den, pues nos hallamos
tan acompañados oy.

Fris. Temblando de miedo estoy;

Flor. Oy s, se vn color estamos.

Siqu. Cobarde espíritu, vamos;
postrado animo, alentèmos,
el desengaño toquemos
de vna vez, ò viva, ò muera:
verle, y no verle quisiera,
que siempre he de ser estremo:
Verle, por llegar à ver
si engañada pude amar;
no verle, por no llegar
à matar, y aberrecer,
à quien yã lleguè à querer:
y en dos afectos neutral,
dudo el bien, temelo el mal,
y en lo que el axamen tarda,
mas esta luz me acobarda,
que me anima este puñal.

Cada passo que el deseo
dã, se retira otro passo
el temor, tiemblo, y me abraço;
què mucho, si dudo, y creo:
mas, Cielos, què es lo que veo?
quien viò mas bella pintura?
quien mas perfecta escultura:
el que dixo que este es
vn monstruo, dixo bien, pues
es vn monstruo de hermosura:
Què joven tan generoso!
en quien desde el pie al cabello
estã brioso lo bello,
estã valiente lo hermoso:
otra vez, Cielo piadoso,
esta hermosura no vi,

queriendo matarme! si:
 quien eres, joven, que estás
 seguro al matarte, mas
 que quando matavas? di?
 Quando quisiste matarme,
 turbado te vi primero;
 y quando matarte quiero,
 tu te vengas con turbarme:
 dormida fu. ste à buscarne,
 dormido hallarte pretendo:
 que estremos son, que no entiendo,
 los que ay en los dos: pues quando
 dormi, estavas tu soñando,
 y yo, quando estás durmiendo,
 Flora, llega. *Flor.* Y ollegar?

Sig. Llega, Friso. *Fri.* Llegar yo?

Sig. No temais, no dudeis, no,
 que lo que os quiero mostrar,
 el monstruo es mas singular,
 que vió la naturaleza.

Flor. Aun de aqueflo es mi tristeza.

Fris. Y aun de efforro mi temor.

Sig. Llegad, que es monstruo de amor,
 con soberana belleza.

Mirad, mirad, pues, de quien
 oisfeis defectos los dos.

Flo. De aquestos monstruos mi Dios
 siempre me depare, amen.

Fris. Y aun à mi, Flora, tambien.

Sig. Quien al ver no queda ciego
 la perfeccion que à ver llego?
 suspensa le estoy mirando.

Soñando Cupido.

Cup. Cielos, que me abrafo! quando
 con fuego se ha muerto el fuego?

Sig. De la cera derretida,
 que le hirió en la mano, creo,
 perdida porcion.

Despierta, y levántase.

Cupid. Qué veo!

que intentas, bella homicida:
 armada contra mi vida
 con puñal, y luz? *Sig.* Mortal
 estoy! *Cup.* Quando en accion:
 ofendido mi alto ser,
 me ha dado mas que temer
 esta luz, que esse puñal:
 En fin, me has visto, aunque yo
 te pedi, que no me vieras?

Sig. Si tan para visto eras,
 dueño mio, que importò?

Cup. Mas, Siquis, que juzgas. *Sig.* No
 me atormentes con enojos,
 que si en rendidos despojos
 triunfaste de mi dormido,
 que serà aviendo venido
 el socorro de los ojos?

Cup. Estas razones à ti,
 quando el valor me faltò:
 yo te dixè, y alli yo
 mi azerò en tu mano vi:
 lo mismo sucede aqui,
 mas no que aunque tu me heriste
 con èl, y lo que tu hiziste
 hazer yo agora pudiera,
 no fuera justo que fuera
 tan cruel como tu fuiste:
 Algo distinguir conviene
 en los dos el proceder,
 que en efecto eres muger;
 que otros privilegios tiene:
 la vengança que previene
 tanto secreto ofendido,
 que sepas lo que has perdido:
 serà, Siquis, y otra no:
 mira si es hartò, que yo
 foy el Dios de Amor Cupido!
 A Venus quise vengar,
 mi madre, dandote muerte;
 y tu hermosura, y de suerte.

la idolatrè singular,
que morì, yendo à matar,
con que à Jupiter pedi,
qué se doliesse de mi,
y entre mi, y mi madre, èl
mandò en su decreto fiel,
que te traxessen aqui.

Para que pudiese yo
(tanto me debiste, tanto)
tènerle en aquette encanto,
donde Venus le ignorò:
yà con essa luz lo viò,
porque el prestado favor
termino en su resplandor
quiso Jupiter que hallasse,
con que no es posible passe
adelante nuestro amor.

Y puesto que tu has querido
cubrir, por antojo leve,
oy tanto fuego de nieve,
tanta memoria de olvidos
para siempre me despido
de todo aquette Orizonte;
y assi, à olvidar me disparte,
mirando en quan breve espacio
se desvanee el Palacio,
y buelve el monte à fer monte.

*Vase Cupido, suena grande ruido de
tempestad, y obscuriendose el teatro,
se muda en el de las peñascos, y marina,
con que empezó la Jornada*

Segunda.

Sig. Mi bien, mi señor, mi esposo,
aguarda, espera, detente,
porque en tu presencia pierda
la vida la que te pierde.

Ván saliendo todos asfombrados.

Flor. Qué confusion tan notable!

Fris. Qué terremoto tan fuertel!

Ata. Sin duda, que el Cielo todo

se desploma de sus exes.

Sel. Qué sobre nosotros caen
estas montañas parece.

Arf. O que quieren aborrar
Etnas sus preñados vientres:

Astr. Las nubes de pardas sombras
visten sus Orbes Celestes.

Lid. A cuyo pavor, los Mares
las montañas estremecen.

Ant. Adonde se han ido tantos
torreones, y chapiteles?

Todos. Como ha faltado sin ruina
tanta fabrica eminente?

Sale Siquis.

Sig. Qué os admira, qué os espanta;
qué os asfombra, qué os suspende
tanto prodigio? si es
desdicha que me sucede
à mi, que soy en quien todas
su mayor credito tienen.
La culpa tu visteis todos,
pues contra mi esposo alevos
os conjurasteis à que era
vn monstruo; y aunque no mienta
la sospecha en que era monstruo,
en la malicia le ofende,
pues el bello Dios de Amor,
monstruo de todas las gentes;
fue el que adorè, verle quise,
y le he perdido por verle.

Todos tuvisteis la culpa,
buelvo à repetir mil vezes;
y supuesto que yo en todos
no es posible que me vengue;
en mi sola podrè hazerlo:
y assi. *Atam.* Mira.

Astr y Sel. Aguarda, *Ant.* Advierte!

Sig. Pues me disteis muerte todos,
dexarme todos dar muerte,
que ayiendo perdido tanto,

no en riquezas, ni en deleytes,
sino en mi esposo, y mi amante,
à quien quise tiernamente,
para que quiero vivir?

El mismo azero. *Sale Cupido.*

Cupid. Detente,
Siquis. *Sig.* Si harè, que tu solo
darme à mi la vida puedes.

Selen. Astrea, no es este el joven
del jardin?

Astr. Y el que merece
hasta agora mi memoria.

Selen. Hasta en esto dicha tiene.

Cup. Tus lastimas han podido
obligar, no solamente
à mi que te adoro, pero
à Venus que las atiende:
y al verte dàr muerte, y que
yo avia de llorar tu muerte,
convencida de mi llanto,

en mi casamiento viene,
con que Diosa de Amor, Siquis
vivirà adorada siempre.
Tu, Athamas generoso,
y à que à Amor por hijo tienes;
dame los brazos; Astrea,
y Selenisa, aunque puede
quejarse dellas mi pecho,
viviràn felizemente
con Arfidas, y Lidoro;
y à Anteo le harè que llegue
à merecer Real Esposa,
porque de ti no se acuerde:
Friso, Flora.

Friso. No querèmos
que à vno con otro nos premies;

Flor. Sino que pues el Amor
oy enamorado eres,
perdones yerros de quien
està à vuestras plantas siempre;

F I N.



TABLA

TABLA DE LAS COMEDIAS verdaderas de Don Pedro Calderon.

7 La Vida es Sueño. ✓	+ La Purpura de la Rosa. ✓
Casa con dos puertas. ✓	+ La Hija del Ayre, parte 1. y 2. ✓
— El Purgatorio de San Patricio. ✓	+ Ni Amor se libra de amor. ✓
— La gran Cenobia. ✓	4+ El postre Duelo de España. ✓
— La Devocion de la Cruz. ✓	Eco, y Narciso. ✓
— La Puente de Mantible. ✓	El Monstruo de los Jardines. ✓
Saber del mal, y del bien. ✓	El Encanto sin encanto. ✓
Lances de Amor, y Fortuna. ✓	+ La Niña de Gomez Arias. ✓
La Dama Duende. ✓	El gran Principe de Fez. ✓
+ Peor está, que estaba. ✓	El Factote. ✓
+ El Sitio de Breda. ✓	La Aurora en Copacavana. ✓
El Principe Constante. ✓	El Conde Lucanor. ✓
2 El mayor Encanto Amor. ✓	Apolo, y Clinene. ✓
El Galán Fantasma. ✓	El Golfo de las Syrenas. ✓
Judas Macabeo. ✓	Fineza contra fineza. ✓
+ El Medico de su honra. ✓	5 Hado, y divisa. ✓
+ Argenis, y Poliarco. ✓	Los dos Amantes del Cielo. ✓
+ La Virgen del Sagrario. ✓	+ Muger, flor, y vencerás. ✓
+ Hombre pobre todo es trazas. ✓	— Agradecer, y no amar. ✓
+ A secreto agravio secreta venganza. ✓	+ De vna causa dos efectos. ✓
+ El Astrologo fingido. (ca. 5)	+ Qual es mayor perfeccion. ✓
+ Amor, honor, y poder. ✓	+ El Jardin de Falerina. ✓
+ Los tres mayores Prodigios. ✓	+ La Sibila del Oriente. ✓
El mayor Monstruo del Mundo. ✓	+ No ay burlas con el Amor. ✓
3 El Laurel de Apolo. ✓	Gustos, y disgustos. ✓
+ Tambien ay duelo en las Damas. ✓	Amigo, amante, y leal. ✓
+ La Fiera, el Rayo, y la Piedra. ✓	Basta callar. ✓
+ El Maestro de Dançar. ✓	6 Fortunas de Andromeda, y Perseo. ✓
+ En esta vida todo es verdad, y todo mentira. ✓	El Joseph de las Mugerres. ✓
+ Mañanas de Abril, y Mayo. ✓	Los empeños de vn acafo. ✓
Los Hijos de la Fortuna. ✓	+ Primero soy yo. ✓
Afectos de odio, y amor. ✓	La Estatua de Prometeo. ✓
	+ El secreto à voces. ✓

Dár tiempo al tiempo.
 El Magico Prodigioso.
 Mejor está, que estaba.
 Fieras afevina Amor.
 Dicha, y desdicha del Nombre.
 + Para vencer à Amor.
 7 Auristela, y Lisidante.
 Fuego de Dios en el querer bien.
 El Segundo Scipion.
 La Exaltacion de la Cruz.
 + No ay cota como callar.
 Zelos aun del Ayre matanz.
 Mañana será otro día.
 Dalo todo, y no dár nada.
 La desdicha de la Voz.
 + El Pintor de su deshonra.
 + El Alcalde de Zalamea.
 El Escondido, y la Tapada.
 8 La Cisma de Inglaterra.
 No se npre lo peor es cierto.
 Los Cabellos de Abfalon.
 Las manos blancas no ofenden.
 Las Cadenas del Demonio.
 Los tres Afectos de Amor.
 La Vanda, y la Flor.
 + Con quien vengo vengo.
 Guardate de la agua manfa.
 Luis Perez el Gallego.
 El Alcayde de si mismo.
 Antes que todo, es mi Dama.
 9 Las Armas de la Hermosura.
 Amado, y Aborrecido.
 Nadie fie su secreto.
 Zefalo, y Pocris.

+ Duelos de amor, y lealrad.
 La Señora, y la Criada.
 Cada vno para si.
 Amar despues de la muerte.
 Las tres justicias en vna.
 El Carro del Cielo, San Elias.
 De vn castigo tres venganzas.
 San Francisco de Borja.
 10 La Virgen de Madrid.
 La Celestina.
 El Triunfo de la Cruz.
 El Castillo de Lindabridis.
 El acaso, y el error.
 Don Quixote de la Mancha.
 El Condenado de Amor.
 La Virgen de la Almodena, parte
 primera, y segunda.
 El Sacrificio de Efigenia.
 Nuestra Señora de los Remedios.
 Certamen de amor, y zelos.
 Desagravios de Maria.

En las que tiene vna Jornada.

La Fingida Arcadia, la tercera.
 Enfermar con el remedio, la primera.
 El Pastor Fido, la tercera.
 Circe, y Polifemo, la tercera.
 La Margarita Preciosa, la tercera.
 El Monstruo de la Fortuna, la primera
 en la parte 24.
 El mejor Amigo el muerto, la tercera.
 El Privilegio de las Mugeres, la
 tercera.



TABLA DE LOS AUTOS Sacramentales de Don Pedro Calderon.

El primer Blason del Austria.
 Segundo Blason del Austria.
 El Año Santo de Roma.
 El Año Santo en Madrid.
 Fortunas de Andromeda.
 El Santo Rey Don Fernando;
 primera parte.
 El Santo Rey Don Fernando;
 segunda parte.
 A Dios por razon de estado.
 El Divino Orfeo.
 A tu proximo como à ti.
 Las Ordenes Militares.
 El Maestrazgo del Toyson.
 La Viña del Señor.
 La Devocion de la Miffa.
 La Vida es Sueño.
 El Lirio, y la Azuzena.
 La Nave del Mercader.
 Primero, y segundo Isaac.
 Los Myfterios de la Miffa.
 La Vacante general.
 El nuevo Hospicio de Pobres.
 El Sacro Parnaso.
 El Viatico Cordero.
 Quien hallará Muger Fuerte.
 La Serpiente de metal.
 No ay instante sin milagro.

Lo que và del hombre à Dios.
 La semilla, y la cizaña.
 La cura, y la enfermedad.
 El Orden de Melquisedec.
 Piquis, y Cupido.
 El Laberinto del Mundo.
 La inmunidad del Sagrado.
 La Hidalga del Valle.
 Las Espigas de Ruth.
 A Maria el corazón.
 Mystica, y Real Babylonia.
 El Tesoro escondido.
 La Fè del Austria.
 La primer Flor del Carmelo.
 La Torre de Babylonia.
 Cautiverio, y libertad.
 El Cubo de la Almudena.
 El Pastor Fido.
 El verdadero Dios Pan.
 La Humildad coronada.
 El primer Refugio del hombre.
 El Mercado del Mundo.
 El Valle de la Zarçuela.
 El Dia mayor de los Dias.
 El Socorro general.
 No ay mas fortuna que Dios.
 El Pintor de su deshonra.
 El Diablo mudo.

Los

Los Muros de Jericó.
 La Piel de Gedeon.
 La Fè sitiada.
 El Arbol del mejor fruto.
 El Teatro del Mundo.
 El Arca de Dios cautiva.
 Sueños ay, que verdad son.
 El indulto general.
 La Cena de Baltasar.
 Andromeda, y Perseo.
 La Lepra de Constantino.
 El Pleyto Matrimonial.
 Los Alimentos del hombre.
 La Redempcion de Cautivos.
 Eco, y Narciso.
 Los Encantos de la Culpa.
 Los Desagravios de Christo.
 Llamados, y Escogidos.
 La Iglesia sitiada.
 El Combite general.
 La Prudente Abigail.

Vniversal Redempcion.
 La Cruz donde murió Christo.
 La Escuela Divina.
 Las dos Estrellas de Francia.
 No ay plazo que no se llegue.
 El Rescate del Genero humano
 Triunfar muriendo.
 La nueva Esposa.
 El Juyzio final.
 La Proceccion de la Fè.
 El Laberinto del Mundo.
 Las Plantas.
 El Divino Jason.
 El Jardín de Ealerina.
 El mejor dia de los mejores.
 Los siete Planeras.
 La Peste del pan dañado,
 y Junta de la salud.
 La segunda Esposa.
 La Divina Filotea.
 El Cordero de Isaias.

F I N.

